

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

LA MOZA DE CANTARO

De Lope de Vega

PERSONAJES

EL CONDE	DOÑA MARIA, dama
DON JUAN, galán	DOÑA ANA, viuda
FULGENCIO, galán	LUISA, criada
DON DIEGO, galán	LEONOR, criada
DON VERNARDO, viejo	JUANA, criada
PEDRO, lacayo	UN ALCAIDE
MARTIN, lacayo	UN INDIANO
LORENZO, lacayo	UN MESONERO
BERNAL, lacayo	MUSICOS

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
CALLE 71 RIO PIEDRAS

La escena es en Ronda, en Adamuz y en Madrid

Loa: Mary Joe

ACTO PRIMERO

Entredo musica (gritudo)

ESCENA PRIMERA- Sala en casa de Don Bernardo, En Ronda
Doña María y Luisa con unos papeles

LUISA	Es cosa lo que ha pasado para morirse de risa.
DOÑA MARIA	¿Tantos papeles, Luisa, esos Narcisos te han dado?
LUISA	¿No que miras dificultades?
DOÑA MARIA	Bravo amor, brava finezas!
LUISA	No sé si te llame alteza para darte estas consultas.
DOÑA MARIA	A señorñia te inclina, pues, entre otras partes graves, tengo deudo, como sabes, con el duque de Medina.
LUISA	Es título la belleza tan alto, que te podría llamar muy bien señoría y aspirar, señora, a alteza.
DOÑA MARIA	Lindamente me conoces; dasme por la vanidad.
LUISA	No es lisonja la verdad, ni las digo, así te goces! No hay en Ronda ni en Sevilla dazma como tú
DOÑA MARIA	Yo creo, Luisa, tu buen deseo.
LUISA	Tu gusto me maravilla A ninguno quieres bien
DOÑA MARIA	Todos me parecen mal
LUISA	Arrogancia natural te obliga a tanto desdén Esté es de don Luis

masa

26/04/66

1081284

mds ca

DOÑA MARIA Lo leo
sólo por cumplir contigo

LUISA Yo soy de su amor testigo

DOÑA MARIA Y yo, de que es necio y feo.
LEE "Considerando conmigo a solas, señora doña
Maria..." ROMPELE No leo

LUIS ¿Por qué?

DOÑA MARIA ¿No ves
que comienza alguna historia
o que quiere en la memoria
de la muerte hablar después?

LUISA Este es de don Pedro

DOÑA MARIA Muestra.

LUISA Yo te aseguro que es tal,
que no te parezca mal.

DOÑA MARIA Bravos rasgos! ¡Pluma diestra!
LEE "Con hermoso, si bien severo. no dulce,
apacible, vi rostro, señora mía, mentida vista,
me miró vuestro desdén, absorto de toda humanidad,
rígido, empero, y no con la brillante; solícito que
el candor celeste clarifique vuestra faz; la hedomada
pasada...." ROMPELE
¿Qué receta es ésta? Di
¿Qué médico te la dio?

LUISA Pues ¿no entiendes culto?

DOÑA MARIA ¿Yo?
Habla de cerca de aquí

LUISA Hazte boba, por tu vida,
¿Puede nadie ser discreto
sin que envuelva su conceto
en invención tan lucida?

DA. MARIA ¿Esta es lucida invención?
Ahora bien: ¿hay más papel?

LUISA El de don Diego, que en él
se cifra la discreción. LEE "Si yo fuera tan dichoso
so como vuestra merced hermosa, hecho estaba el partid
do."

DA? MARIA ¿Qué es partido? No pposigo. ROMPELE

LUISA ¡Qué nada te ha de agradar!
Maria: ~~a la pelota conmigo.~~ *para que quiere jugar*
Luisa, en resolución
yo no tengo de querer
hombre humano

LUISA ¿Qué has de hacer,
si todos como éstos son?

DA? MARIA Estarme sola en mi casa.
Venga de Flandes mi hermano;
pues, siendo tan rico, en vano
penas inútiles pasa.
Cásese y déjeme a mí
mi padre, que yo no veo
dónde aplique mi deseo
de cuantos andan aquí
codicioso de su hacienda;
que, si va a decir verdad
no quiere mi vanidad

que cosa indigna le
ofenda
Nací con esta arrogan-
cia;
no me puedo sujetar.
si es sujetarse el c
casar

LUISA Hombres de mucha importancia te pretende.

DOÑA MARIA Ya te digo
que ninguno es para mí

LUISA Pues, ¿has de vivir así?

DOÑA MARIA ¿Tan mal estaré conmigo?
Joyas y galas ¿no son
los polos de las mujeres?
Si a mí, me sobran, ¿qué quieres?

LUISA ¡Qué terrible condición!

DOÑA MARIA ¡Necia estás! No he de casarme

LUISA Si tu padre ha dado el sí
¿Qué piensas hacer de ti?

DOÑA MARIA ¿Puede mi padre obligarme
a casar sin voluntad?

LUISA ~~Ni tú tomarte licencia
para tanta inobediencia.~~

DOÑA MARIA ~~La primera necesidad
dicen que no es de temer,
sino las que van tras ella
pretendiendo deshacella~~

LUISA Los padres obedecer
es mandamiento de Dios.

DOÑA MARIA ¿Ya empiezas a predicarme?

LUISA Nuño acaba de avisarme
que estaban juntos los dos.

DOÑA MARIA ¿Quién?

LUISA Mi señor y don Diego

DOÑA MARIA ¿Qué importa que hablando estén,
si no me parece bien,
y le desengaño luego?

LUISA ¿Y don Luis, no es muy galán?

DOÑA MARIA Tal salud tengas, Luisa
Muchos se casan aprisa,
que a llorar despacio van-

LUISA Esta es dicha, y no elección;
que mirando y escogido
salió malo algún marido,
y otros de presto lo son.
Que si son por condiciones
los hombres buenos o malos,
muchas que esperan regalos
encuentran malas razones.
Pero en don Pedro no creo
que haya más que desear

DOÑA MARIA Si hay, Luisa

LUISA ¿Qué?

DOÑA MARIA No hallar
a mi lado hombre tan feo

LUISA Mi bienes me dicen del,
y tú sola dél te ríes.

DOÑA MARIA ~~Luisa, no me porffies,
que éste es don Pedro el Cruel.~~

LUISA Tu desdén me maravilla.

DOÑA MARIA Pues ten por cierta verdad
que es rey de la necedad,
como el otro de Castilla.

LUISA ~~Don Diego está confiado.~~ *Confiado está Don Diego*
Joyas te ha hecho famosas.

DOÑA MARIA ¿Joyas?

LUISA Y galas costosas.
Hasta coche te ha comprado.

DOÑA MARIA Don Diego de nochey y coche.

LUISA De noche, un gran caballero.

DOÑA MARIA Mas ¡ay Dios!, que no le quiero
para Don Diego de noche.
Otra le goce, Luisa
no yo, ¿De noche visiones?

LUISA Oigo unas tristes razones.

DOÑA MARIA Volvióse en llanto la risa.
¿No es éste mi padre?

LUISA El es.

ESCENA II - Don Bernardo, viejo, de hábito de Santiago, con
un lienzo en los ojos; dichas

DON BERNARDO ¡Ay de mí!

DOÑA MARIA Señor, ¿qué es esto?
¿Vos llorando y descomemesto,
y yo no estoy a sus pies?
¿Qué tenéis, padre y señor,
mi solo y único bien?

D. BERNARDO Verguenza de que me ven
venir vivo y sin honor.

DOÑA MARIA ¿Cómo sin honor?

D. BERNARDO No sé
Déja, e por Dios, María

DOÑA MARIA ¿Siendo vos vida en la mia,
cómo dejaros podré?
¿Habéis acaso caído
que los años muchos son?

D. BERNARDO Cayó toda la opinión
y nobleza que he tenido.
No es de los hombres llorar,
pero lloro un hijo mio
qué está en Frlandes, de quien fio
que me supiera vengar,
Siendo hombre, llorar me agrada,
porque los viejos, María,
somos niños desde el día
que nos quitamos la espada.

DOÑA MARIA Sin color y el alma en calma
os oigo, padre y señor;
mas ¿qué mucho sin color
si ya me tenéis sin alma?
¿Qué había de hacer mi hermano?
¿De quién os ha de vengar?

- D. BERNARDO Hija, ¿quæéresme dejar?
- DA. MARIA Porfías, señor, en vano.
Antes de llorar se causa
la excusa, pero no agora;
que siempre quiere el que llora
que le pregunten la causa.
- D. BERNARDO Don Diego me habló, María,
contigo casarse intenta;
respondíle que tu gusto
~~xxx~~ era la primer licencia,
y la segunda del duque.
Escribí, fué la respuesta
no como yo la esperaba;
que darte dueño quisieran
estas canas, que me avisan
de que ya mi fin se acerca,
Puse la carta en el pecho,
lugar que es bien que le deba;
que llamarse deudo el duque
fué de esta cruz encomienda.
Vino a buscarme don Diego
a la plaza; nunca fuera
esta mañana a la plaza,
y con humilde apariencia
me preguntó si tenía,
aunque con alguna pena
carta de Sanlúcar. YO
LE RESPONDIÁ QUE FUÏERA
a dicha poder servirle.
Breve y bastante respuesta.
Dijo que el duque sabía
tu calidad y nobleza,
que le enseñase la carta,
o que era mía la afrenta
de la disculpa engañosa.
Yo, por quitar la sospecha.
saqué, la carta del pecho,
y turbado leyó en ella
estas razones, María:
"Quién tal mostró que tal tenga.
Muy honrado caballero
es don Diego; pero sea
el que ha de ser vuestro yerno
tal, que al hábito os suceda
como a vuestra noble casa."
Entonces don Diego, vuelta
la col-or en nieve, dice,
y de ira y cólera táembla:
"Tan bueno soy como el duque."
Yo, con ira descompuesta,
respondo: "Los escuderos,
aunque muy hidalgos sean,
no hanen comparación
con los príncipes, que es necia.
Desdecíos, o le escrib (
a don Alonso que venga
desde Flandes a mataros."
Aquí su mano soberbia....
Pero prosigan mis ojos
lo que no puede la lengua,
Déjame, que tantas veces
una afrenta se renueva
cuantas el que la recibe
al que la ignora la cuenta.
Herrardo traigo, María,
el rostro con cinco letras.
Esclavo soy de la infamia,
cautivo soy de la afrenta.
El eco sonó en el alma;
que si es la cara la puerta,
han respondido los ojos
viendo que llaman en ella.

D. BERNARDO (Cont) Alcé el báculo, dijeron
 que lo alcancé; no lo creas ;
 que mienten al afrentado
 pensando que le consuelan.
 Prendióle allí la justicia
 y preso en la cárcel queda.
~~¡Pluguiera a Dios que la mano~~
~~desde hoy estuviera presa!~~
~~¡Ay hijo del alma mía!~~
~~¡Ay Alonso, si estuvieras~~
~~en Ronda! Pero ¿qué digo?~~
~~Mejor es que yo me p-ierda.~~
 Salid, lágrimas, salid;
 mas no es posible que puedan
 borrar afrentas del rostro
 porque son moldes de letras
 que, aunque se aparta la mano,
 quedan en el alma impresas.

VASE

ESCENA III - Doña María, Luisa

LUISA Fuése
 DA. MARIA Déjame de suerte
 que no pude responder.
 LUISA Ve tras él, que puede ser
 que intente darse la muerte
 viendo perdido su honor.
 DA. MARIA Dices bien; seguirle quiero;
 que no, es menester acero
 adonde sobra el valor.

ESCENA IV - DON DIEGO, FULGENCIO

FULGENCIO La razón es un espejo
 de consejos y de avisos
 D. DIEGO En los casos imporvisos
 ¿wuién puede tomar consejo?
 FULGENCIO Los años de don- Bernardo
 os ponen culpa, don Diego
 DON DIEGO Confieso que estuve ciego
 FULGENCIO Es don Alonso gallardo
 y gran soldado
 DON DIEGO Y a es hecho,
 y yo me sabré guardar.
 FULGENCIO Un consejo os quiero dar
 para asegurar el pecho.
 DON DIEGO ¿Cómo?
 FULGENCIO Que dejéis a España
 luego que salgáis de aquí,
 DON DIEGO ¿A España, Fulgencio?
 FULGENCIO Si,
 porque sefá loca hazaña
 que a don Alonso esperéis
 que, fuera de la razón
 que él tiene en esta ocasión,
 pocos amigos tendréis
 Toda Ronda os pone culpa.

*Combio de casa a cárcel
 (Musica grabada)*

Q31

Delay 6 sec

Q3

Delay 4 sec

DON DIEGO Claro está... Soy desdichado
pues el haberme afrentado
era bastante disculpa.

FULGENCIO Mostraros la carta fué
yerro de un hombre mayor.

DON DIEGO En los lances del honor
¿quién hay que seguro esté?

FULGENCIO El tiempo suele curar
las cosas irremediabiles.

ESCENA V - EL ALCALDE de la cárcel, con barba y bastón
dicho.

ALCALDE Una mujer está aquí
que quiere hablaros

DON DIEGO Dejadme
Fulgencio, si sois servido

FULGENCIO A veros vendré a la tarde. VASE

ALCALDE Llegó a la puerta cubierta,
pedíle que se destape,
y dijo que no quería.
Pzrecióme de buen talle
y cosa segura; en fin,
gustó de que la ac ompañe
avuestro aposento.

DON DIEGO Que entre
la decid, y perdonadme;
que es persona principal
si es quien pienso.

ALCAIDE En casos tales
se muestra el amor. Entrad. VASE

ESCENA VI - DOÑA MARIA, cubierta con su manto;
~~XXXXXXXXXX~~

DON DIEGO ¿Sola, mi señora, a hablarme
y en parte tan desigual
de vuestra persona y traje?

DA. MARIA Dan ocasión los sucesos
para desatinos tales,

DON DIEGO Descubríos, por mi vida
advirtiéndome que no hay nadie
que aquí pueda conoceros.

DA. MARIA Yo soy

DON DIEGO Pues ¿vos en la cárcel?

DA. MARIA El amor que me debéis
desta manera me trae
a que agradecida al vuestro
me fuerza a que me declare.
A pedir os perdón vengo
y a que no pase adelante
este rigor, pues el medio
de hacer estas amistades
es el casarnos los dos
que cuando a saber alcance
don Alonso que soy vuestra,
no tendrá de qué quejarse.
Con esto, venganzas cesan,
que suelen en las ciudades

DA MARIA (Cont) engendrar bandos, de quien
tan tristes sucesos nacen,
Vos quedaréis con la honra
que es justo, y que Ronda sabe;
satisfecho, el señor duque;
desenajado, mi padre;
y yo, con tal buen marido,
que pueda mi casa honrarse
y don Alonso, mi hermano,

DON DIEGO ¿Quién pudiera, sino un ángel,
señora doña María,
hacer tan presto las paces?
Vuestro gran entendimiento,
y divino en esta parte,
ha dado el mayor remedio
que pudiera imaginarse.
No le había más seguro,
y, sobre seguro, fácil,
para que todos quedemos
honrados cuando me case.
No será mucha licencia
que al altar dichoso abrace
sagrado de mis deseos,
donde está Amor por imagen,
pues ya decís que sois mía.

DA? MARIA Quien supo determinarse
a ser vuestra, no habrá cosa
que a vuestro gusto dilate.
Confirmaré lo que digo
con los brazos. ¡Munere, infame! (AL ABRAZARLE,
SACA UNA DAGA, Y DALE CON ELLA)

DON DIEGO ¡Jesús! ¡Muerto soy! ¡Traición!

DA. MARIA ¿En canas tan venerables
pusiste la mano, perro?
Pues estas hazañas hacen
las mujeres varoniles.
Yo salgo. ¡Cielo, ayudadme! (VASE)

ESCENA VII - FULGENCIO, DON DIEGO, moribundo

FULGENCIO Paréceme que he sentido
una voz, y que salió
esta mujer que aquí entró,
que no sin sospecha ha sido,
más turbada y descompuesta
que piden casos de amor.
No fué vano mi temor.
Don Diego, ¿qué sangr es ésta?

DON DIEGO Matóme doña María,
la hija de don Bernardo.

FULGENCIO ¡Alcaide, gente! ¿Qué aguardo?
Mas cosa injusta sería
ocasionar su prisión.
Esperar que salga quiero,
que esto ya es hecho.

DON DIEGO Yo muero,
con razón, aunque a traición.
Muy justa venganza ha sido
por fiarme de mujer;
mas no la dejéis prender.

FULGENCIO Yo pienso que habrá salido.
Pero, ¿por qué no queréis
que la prendan?

DON DIEGO Ha vengado
 las canas de un padre honrado.
 Esto en viéndole diréis
 y que yo soy, cuanto a mí,
 su yerno, pues se casó
 conmigo, aunque me mató
 cuando los brazos la di.
 Con esto vuelvo a su fama
 lo que afrentarla pudiera.

FULGENCIO Toda la cárcel se altera
 Quiero buscar esta dama.
 (SE LLEVA A DON DIEGO)

ESCENA VIII - *contio a* *Q4* Una calle de Madrid. El Conde, don Juan *(música grabada)*

CONDE Hermosa viuda, don Juan,
 No he visto cosa más bella.

DON JUAN Con razón, conde, por ella
 esos desmayos os dan.

CONDE ¿Hay tal gracia de monjil?
 Que es de azabache, repara,
 imagen, menos la cara
 y manos, que son marfil.

DON JUAN Vos tenéis un gran sujeto
 para versos.

CONDE No he pensado
 meterme en ese cuidado;
 que pienso andar mas discreto

DON JUAN ¿Cómo?

CONDE Remitirme al oro,
 que es excelente poeta.

DON JUAN Dicen que es rica y discreta.
 Guardadle más el decoro.

CONDE ¿Fué vuestro criado allá?

DON JUAN Con una criada habló.
 y a estas horas pienso yo
 que bien informado está.

CONDE Mejor entre sus iguales
 suele hablar más libremente
 este género de gente.

ESCENA IX - Martin, dichos

DON JUAN ¿Qué hay, Martín? Contento sales

MARTIN Servir al conde deseo

CONDE Yo estimo tu buen amor.

MARTIN Hablé con *la tal Inés* Inés, señor,
 COMO SI FUERA MI EMPLEO.
 Estando en larga oración
 la retórica lacaya
 y ella a manera de maya,
 serena toda facción,
 dijela que me tenía
 sin alma la bella Inés,
 porque había más de un mes
 que sus chinelas seguía,
 y que, bailando en el rio,
 de la castañeta al son,
 me entró por el corazón

MARTIN (Cont) y por toda el alma el brío,
 Cuando ya la tuve tierna,
 pregunté la condición
 de su ama y la razón
 de estado que la gobierna.
 Dijo que era principal
 con deudos de gran valor,
 y que tenía su honor
 desde que enviudó, cabal.
 Que era rica y entendida,
 y no de su casa escasa;
 si bien no entraba en su casa
 ni aun sombra de alma nacida.
 Que el parecer recatado
 era todo su cuidado.
 y dijo que había estado
 sólo dos meses casada.
 porque su noble marido
 de enamorado murió.

CONDE No envidio la muerte yo,
 la causa sí

DON JUAN ^{Necio}
~~Necio~~ ha sido,
 pues tanto tiempo tenía.

MARTIN Poca edad y mucho amor,
 toda la vida, señor,
 reniten a un solo día.

CONDE ¿Cómo trae tan pequeñas tocas?

DON JUAN Más hermosa está.

MARTIN Porque las largas son ya
 para ~~señoras~~ ^{dueñas} y dueñas,
 y las cortas en la corte
 no se traen sin ocasión.

CONDE ¿Qué ocasión dará razón
 que para disculpa importe?

MARTIN Muriósele a una casada
 su marido, y no quedó
 muy triste, pues le envolvió
 como si fuera pescada,
 en un pedazo de angeo,
 y sin que cumpliese manda,
 con largas tocas de holanda
 salió vertiendo poleo
 en un reverendo coche.
 Pero el muerto, mal contento,
 del sepulcro a su aposento
 se trasladó aquella noche
 y díjole "¿Vos homanda,
 y yo angeo, picarona?
 ¿No mereció mi persona
 una sábana más blanda?"
 Esto diciendo, el difunto
 en las tocas se envolvió
 y el angeo le dejó;
 ocasión desde aquel punto
 con que sin tocas las veo,
 y cuerdo temor ha sido,
 porque no vuelva el marido
 a dejarlas el angeo.

CONDE Cuando la licencia alargas
 la obligación disimulas.

MARTIN Señor, en dueñas y en mulas
 están bien las tocas largas.

- CONDE Mucha honestidad promete,
y es decoro justo y santo.
- MARTIN Una viuda con un manto
es obispo con roquete,
Fuera de esto, aquel estar
siempre en una misma acción
no mueve la inclinación
que el traje suele obligar.
Ver siempre de una manera
a un :mujer, es cansarse.
- CONDE Pues ¿puedes el rostro mudarse?
- MARTIN Pues ¿no se muda y se altera
mudando el traje, el semblante?
- DON JUAN Conde Martin, dice bien,
porque el variar también
da novedad al amante.
- MARTIN De mi condición advierte
que me pudren las pinturas,
porque siempre las figuras
están de una misma suerte.
¿Qué es ver levantar la espada
en una tapicería
a un hombre que todo un día
no ha dado una cuchillada?
¿Qué es ver a Susana estar
entre dos viejos desnuda,
y que ninguno se muda
a defender ni a forzar?
Linda cosa es la mudanza del traje.
- CONDE La viuda, en fin,
¿es conversable, Martín?
- MARTIN No me quitó la esperanza
si entráis con algún enredo;
que dice que da lugar
que la puedan visitar.
- CONCE Yo le buscaré si puedo.
- DON JUAN Como visto no te hubiera,
fácil remedio se hallara.
- CONCE Ei en que me ha visto repara,
fingirme, enojarla fuera.
Llama, que yo he prevenido
con que me pueda creer.
- DON JUAN No lo echemos a perder.
- CONDE No puedo estar más perdido.
- MARTIN Ya te ha visto. A verte sale.
No le has parecido mal.
- CONCE ¿Hay jazmín, rosa y cristal
que a la viudilla se iguale?
- ESCENA X - Sala en casa de Doña Ana
Doña ana, VIUDA? Y JUANA SU CRIADA; DICHOS
- DOÑA ANA Novedad me ha parecido
Vueseñoría perdone
- CONDE No hay novedad que no abone
el deseo que he tenido
de serviros, si yo fuese,
para que no os cause enojos,
tan dichoso en vuestros ojos

que serviros mereciese

DONA ANA ^{Leonor}
~~Juana~~, sillas

MARTIN No val mal,
 pues piden sillas.

DON JUAN Martín,
 la viudilla es serafín
 de perlas y de coral.

MARTIN ¿Agradate a ti también?

DON JUAN A esta pregunta responde
 que está enamorado el conde, y yo no

MARTIN Dices muy bien.

DOÑA ANA ¿Quién es este caballero?

CONDE mi primo don Juan

DOÑA ANA Señor, perdonad

DON JUAN No ha sido error
 Havlad, que estorbar no quiero.

DOÑA ANA Vos no podéis estorbar,
 ni aquí tendréis ocasión.

DON JUAN No lo mandéis

DOÑA ANA Es razón.

DON JUAN No me tengo de sentar.

DOÑA ANA Ahora bien, yo no porfío.

DON JUAN Decísme que necio soy

CONDE Oídme

DOÑA ANA Oyéndoos estoy

DON JUAN Por lo mismo me desvío,

CONDE Señora, aunque os he mirado
 mil veces sin conoceros,
 antes que viniera a veros
 tuve de veros cuidado.
 Vuestro esposo, que Dios tiene
 era mi amigo; jugamos
 una noche; comenzamos
 por una rifa, que viene
 a ser como en los amores
 la tercera que concierta,
 o a lo menos que despierta
 el gusto a los jugadores.
 Perdió, pocíose, y sacó
 unos escudos, y luego,
 terciando mi primo el juego
 cuatro sortijas perdió.
 Mas vamos a lo que importa.

DOÑA ANA Esas sortijas eché
 menos; pesadumbre fué,
 tan mal amor se reporta,
 porque vine a sospechar
 que a alguna dama las dió.

DON JUAN Bien la mentira salió

MARTIN ¿Hay cosa como hacinar
 las sortijas que faltaron?

DON JUAN ¿Hay dichososo en mentir?

- MARTIN A cuantas supe decir,
con el hurto me pescaron'
No he mentido sin que luego
no se me echase de ver.
- CONDE Así se vino a encender
con esta pérdida el juego,
que perdió seis mil ducados
sobre palabras segura,
de que tengo una escritura
- DOÑA ANA Más enredos y cuidados
que días vivió conmigo
don Sebastián me dejó
¿seis mil ducados?
- CONDE Sí, yo
basto, que soy quien lo digo.
y los testigos presentes.
- MARTIN Al firmarla estuve allí
tan presente como aquí.
- DON JUAN APARTE A MARTIN ¡Con qué desvergüenza mientes!
- MARTIN ¡Qué gracia! El buen mentidor
ha de ser, señor don Juan,
descarado a lo truhán
y libre a lo historiador.
- DOÑA ANA Pensé que vueseñoría
me venía a hacer merded,
- CONDE Que os he de servid creed,
que ésta fué la intención mía,
No os dé pena la escritura,
puesto que fuese mayor,
que no tiene mal fiador
la paga en vuestra hermosura.
- MARTIN ¿Hay oficial de escritorios
que encaje el marfil así?
- DON JUAN En amando, para mí
son los engaños notorios.
- MARTIN ¿Amor se funda en engaños?
- DON JUAN Primero que el amor fueron,
pues desde que ellos nacieron
el mundo cuenta sus daños
- CONDE Si yo, señora, creyera
cobrar la deuda de vos
sin conocernos los dos.
por otro estilo pudiera.
No vengo sino a ofreceros
cuanto tengo y cuanto soy.
con que pagado me voy
y aun deudor de sólo veros.
Sólo os suplico me deis
licencia de visitaros,
si fuere parte a obligaros
confesar que me debéis
no dinero, sino amor,
- DOÑA ANA Yo quedo tan obligada,
como deudora, y pagada
de vuestro heroico valor.
- CONDE Béseos las manos
- DOÑA ANA El Cielo os guarde

CONDE ¿Vendré?

DOÑA ANA Venid.
¡Ah señor don Juan, oíd!

MARTIN Cayó el pez en el anzuelo. VASE EL CONDE

DON JUAN ¿En qué os sirvo?

DOÑA ANA Bien sé yo
que todo aquesto es mentira.

DON JUAN Xax Y yo sé que el conde os mira
Esto de la deuda, no

DOÑA ANA Mala entrada de galán,
entrar mintiendo.

DON JUAN Señora,
mi primo, el conde, os adora.

DOÑA ANA Id con lios, señor don Juan;
que yerra el conde en traeros.

DON JUAN ¿Desacredítale yoi?

DOÑA ANA ¿Cuando el conde me miró
me dió ocasión de querereros.

DON JUAN Aunque deudos, nos preciamos
mucho más de ser amigos
aunque envidias y enemigos
no quieren que lo seamos.
Queredle bien, m=que merece
señora, que lo querías.

DOÑA ANA Lo que por él negociáis,
al conde desfavorece.

DON JUAN Voy, que en la carroza aguarda.
Dad licencia que os visite
y que yo lo solicite.

DOÑA ANA Si vuelve con vos, ya tarde,

DON JUAN Tanto favor da a entender
que por él queréis honrarme.

DOÑA ANA Por fos quiero yo obligarme
para que me vuleva a ver.

DON JUAN Todo se lo digo así.

DOÑA ANA Yo os tengo por más discreto.

DON JUAN Volverá el conde, en efecto.

DOÑA ANA No sin vos, y con vos sí. VANSE DON JUAN Y MARTIN

ESCENA XI - DOÑA ANA, LEONOR, JUANA

JUANA Mucho le has favorecido,
para ser la vez primera.

DOÑA ANA Cuando él me favoreciera,
mi favor no hubiera sido,
MÁS NO ME QUISO ENTENDER;
tomó la amistad del conde.

JUANA Agora tibio responde,
aun no ha llegado a querer.

DOÑA ANA

Necio
~~Necio~~ pensamiento mio,
 que en tal locura habéis dado.
 volved atrás, afrentado
 de ver tanto desvarío,
 ¡Yo, que de tantos me río
 ruego, pretendo, provoco!
 Pensamiento, poco a poco,
 no diga el honor que pierdo
 que sois con desdenes cuerdo,
 ya que quisistes ser loco.
 Dieron los ojos en ver,
 puesto que en lugar sagrado,
 al hombre más recatado
 de mirar y de entender;
 mas ya que ha venido a ser
 provocado a desafío,
 responde tan necio y frío,
 que me pide que a otro quiera.

~~¡Mirad quién tal os dijera
 deste pensamiento mio
 En vano estoy descansando
 con daros disculpa a vos;
 mas tangámosla los dos;
 vos, amando, y yo, pensando
 porque de pensar amando
 lo que puede resultar,
 viene el alma a sospechar
 lo que imagino del ver,
 porque no hubiera querer
 si no hubiera imaginar.~~

Que no queráis os advierto
 hombre tan fino y helado,
 que por lo helado me ha dado,
 tristes memorias del muerto;
 pero, si a cogerle acierto
 con mirar y con rogar,
 guárdese, pues, de llegar;
 que, agraviada una mujer,
 quiere hasta que ve querer,
 por vengarse en olvidar.

VANSE

Misica
Subida
 ESCENA XII

Q5
 - Patio de un mesón de Adamuz. UN INDIANO, UN MOZO
 DE MULAS; DESPUES, UN MESONERO.

INDIANO

Pasaremos de Adamuz,
 si este recado nos dan.

MOZO

Por eso dice el refrán:
 "Adamuz, pueblo sin luz."
 Mas mira que desde aquí
 comienza Sierra Morena.

INDIANO

Tú las jornadas ordena;
 eso no corre por mí. SALE UN MESONERO

MESONERO

Bien venidos, caballeros.

INDIANO

Pues, huésped, ¿qué hay que comer?

MESONERO

Desde hoy al amanecer,
 dos mozos, seis perdigueros
 vienen con un perdigón,
 de que estoy desesperado.

INDIANO

Para mí basta.

MESONERO

Ha llegado
 a hurtaros la bendición
 una mujer que le tiene

INDIANO Y cuando yo le tuviera,
por ser mujer, se le diera.
¿Viene sola?

MESONERO Sola viene.

INDIANO ¿Sola? ¿De qué calidad?

MESONERO Pobre, y de brío, gallarda;
porque en un rocín de albarda,
el término perdonad,
como un soldado venía.
Ella ~~propia~~ se apeó;
le ató, y de comer le dió
con despejo y bizarría.
Volvía a mirar, y vi
que un arcabuz arrimaba.

INDIANO ¿Qué es tan brava?

MESONERO Aunque es tan brava,
os aseguro, de mí,
que más su cara temiera
que su arcabuz.

INDIANO ¿Habéis sido galán?

MESONERO Bien me ha parecido;
ya pasó la primavera,
y estamos en el estío;
así los años se van.

INDIANO ¿Qué traje trae?

MESONERO Un gabán,
que cubre el traje, no el brío;
un sombrero razonable,
todo de poco valor.
Al fin, parece, señor,
de buena suerte y afable
menos aquel arcabuz.

INDIANO ¿Es ésta?

MESONERO La misma es.

ESCENA XIII - DOÑA ANRÍA con sombrero, gabán y un arcabuz; dichos.

DOÑA MARIA APARTE Temerosa voy, después
que he entrado por Adamuz,
por ser camino real,
a que nunca me atreví;
si bien desde que salí,
ha sido el ánimo igual
al peligro que he tenido,
¡Ay padre, y cuánto dolor
me da el verte sin favor!,
si no es que el duque lo ha sido,
Suelen faltar los amigos
en la mejor ocasión;
mas ¡ay!, que sus años son
los mayores enemigos.
Los de mi hermano pudieran
suplir los tuyos, señor,
aunque no, para tu honor,
más que mis manos hicieran,
Yo cumplí su obligación;
mas defenderte no puedo,
por no acrecentar el miedo
de mi muerte o mi prisión.
~~Al fin, bien está lo hecho,
¿De qué me lamento en vano?~~

DOÑA MARIA (CONTE) ~~Traidor don Diego!, ¿a un anciano con una cruz en el pecho? Así para quien se atreve a las edades ancianas; que es, atreverse a unas canas, violar un templo de nieve. Pero la mano piadosa del Cielo quiere que espante a un Holofernes gigante una Judit valerosa.~~

INDIANO A DOÑA MARIA Como suelen los caminos dar licencia a los que pasan, para entretener las horas, que por ellos son tan largas, a preguntaros me atrevo si lo ha de ser la jornada o, pñor ventura, tenéis cerca de aquí vuestra casa.

DOÑA MARIA No soy, señor, desta tierra.

INDIANO Como os vi sola, pensabñ que érades de alguna aldea de aquesta fértil comarca.

DOÑA MARIA No, señor; que yo nací de esa parte de Granada, y a servir en ella vine; que cuando los padres faltan en tierna edad a los pobres, no tienen otra esperanza. No se cansó mi fortuna, pues cuando contenta estaba del buen dueño me tenía, persona de órdenes sacras. lo llevó también la muerte, que para mayor mudanza medió ocasión, como veis.

INDIANO ¿Y dónde vais?

DOÑA MARIA Siempre hablaba esta persona que digo, con notables alabanzas, de la corte y de Madrid. Yo, pues, a quien ya faltaba dueño, con algún deseo que de ver grandeza tanta nació con mi condición, determiné de dar traza de ir a servir a la corte. Y, una vez determinada. lo que viviendo tenía el buen cura, que Dios haya, para su regalo y gusto: arcabuz, rocínd e caza y este gabán, tome luego, y voy con notables ansias de ver lo que alaban todos.

MOZO El camino de Granada no es éste.

DOÑA MARIA Decís muy bien; mas vine por ver si estaba en Córdoba un deudo mío.

INDIANO ¡Determinación extraña de una mujer!

DOÑA MARIA Soy mujer.

INDIANO Decís muy bien: eso basta.
Yo voy también a Madrid;
traigo jornada más larga,
porque vengo de las Indias;
que pocas veces descansa
el ánimo de los hombres,
aunque sobre el oro y plata.
Y si allí habéis de servir,
porque me dicen que tarda
el premio a las pretensiones
que la ocupación dilata,
casa tengo de poner;
si en el camino os agrada
mi trato, servidme a mí.

DOÑA MARIA El Cielo, por vos, me ampara
Desde hoy soy criada vuestra;
y creed que soy criada
y que os excusaré de muchas

MOZO APARTE Convertirse quiere en ama.

DOÑA MARIA No habrá cosa que no sepa.

MOZO Y yo salgo a la fianza;
que la buena habilidad
se le conoce en la cara.

INDIANO Hanme dicho que en la corte
hay ocasiones que gastan
inútilmente la hacienda
y yo querría guardarla;
que cuestra mucho adquirirla,

DOÑA MARIA La familia es excusada
donde hay tanta confusión
Pues no le repara en nada.
Yo sola basto a serviros;
no habrá cosa que no haga.
de cuantas haciendas tiene
el gobierno de una casa.

INDIANO Pues partamos en comiendo;
y fiad de mí la paga.

DOÑA MARIA APARTE ¡Ay, fortuna! ¿Donde llevas
una mujer desdichada?
Pero no fueras fortuna,
a saber en lo que paras..

Apogón Q6
Música incidental (grabada) - Intermedio 5 minutos -
Entremes Las habladoras
Q7 - Termino
ACTO SEGUNDO - música grabada (empezar act)

ESCENA PRIMERA - SALA EN CASA DE DOÑA ANA. - DON JUAN? EL CONDE

DON JUAN Compiten con sus virtudes
sus gracias y perfecciones.

CONDE ¡Que tantas persecuciones,
visitas, solicitudes,
celos, desvelos, requiebros,
tengan por premio su olvido,
~~hasta verme convertido,~~
~~de Amadís, en Beltenebros!~~
~~¡No he visto tales aceros!~~

DON JUAN Conde, no habéis de cansaros;
que el estado de estimaros
ya es principio de quererros.

CONDE ¡A los principios me estoy,
al cabo de tres semanas!
¿Adónde, esperanzas vanas, con este imposible voy?

Q8 - comienza
II Acto

DON JUAN Todas son penas posibles,
pues que sin celos amáis.

CONDE ¡Ay ojos! Celos me dais
aunque celos invisibles.
Quéjase de amor doña Ana
y a mí no me tiene amor:
esto es celos, en rigor.

DON JUAN ¿Por qué, si es sospecha vana?

CONDE Es celos lo que imagino,
que no es celos lo que sé:
cosa que pienso que fué,
y que en mi daño adivino.

ESCENA II - MARTIN, dichos

MARTIN Por poco tuviera calma
la nave de tu deseo:
entro, y a doña Ana veo,
Venus de marfil con alma.
¿Cómo te podré pintar
de la suerte que la vi?
Cultas musas, dadme aquí
un ramo de blanco azahar
de las huertas de Valencia
o jardines de Sevilla.
Comience una zapatilla
de la vera de Plasencia,
porque entremos por la basa
a esta columna de nieve.
argentado azul, pie breve
que de tres puntos no pasa.

CONDE ¿Tres puntos? Necio, repara.
~~puntos osn, que, de aquel pie.~~
~~los tomara por la cara.~~

*Martin: pues lo digo,
yo lo sé: puntos
son que de aquel
pie, los tomaran
por la cara.*

DON JUAN ¿Cómo lo viste?

MARTIN Un manteo
esta licencia me dió
donde cuanto supo obró
la riqueza y el aseo.
~~pero que me iba a comprar~~
~~por qué me iba a comprar~~
y entre las cintas metió
cinco pares de jazmines.

DON JUAN De escarpines presumi
según anda el algodón.

MARTIN Esos para gambas son:
que a cierta dama que vi
con cañafístolas laes,
que se pudiera, aunque bellas,
purgar su galán con ellas,
por drogmas medicinales,
pregunté si era importante
traer damas delicadas
las pantorrillas preñadas,
y, con risueño semblante,
me dijo: "No es gentileza;
pero cosa no ha de haber
en una honrada mujer
que se note por flaqueza."

CONDE Linda disculpa

DON JUAN Extremada

MARTIN
 La ropa de levantar,
 con tanto fino alamar,
 era una colcha bordada.
 Rinalmente, no quería
 salir, por no verte así;
 pero como yo la vi
 que para ti se vestía,
 por no estar siempre en el traje
 del trágico embajador,
 porfío, y saldrá, señor,
 si la haces pleito homenaje
 de sola conversación,
 como quedó concertado.

CONDE
 ¡Qué ejercicio tan cansado,
 para mi loca afición!

DON JUAN
 Música y versos quedaron
 para esta noche de acuerdo.

CONCE
 En tenerme por tan cuerdo,
 muchos locos la engañaron.

ESCENA III - DONA ANA, en habito galán; JUANA, MUSICOS, dichos

DONA ANA
 no dirá vueseñoría
 que no le fían el talle.

CONDEW
 Quien tan bien puede fialle,
 agravio a los dos haría:
 a vos, por seguridad,
 y a mí, por justo deseo,
 ¡Gracias, amor, que en vos veo
 señas de más amistad!

DONA ANA
 Siéntese vueseñoría,
 que no le quiero galán
 esta noche que nos dan
 la música y la poesía
 los sujetos que han de hacer
 un rato conversación.

CONDE
 Dice mi imaginación
 que no quiere más de ver.

DONA ANA
 Señor don Juan, ¿no os sentáis?
 ¡Qué esquivo primo tenéis!

DON JUAN
 La culpa que me ponéis,
 para disculpa me dais.
 Pero quiero obedeceros.

CONDE
 Canten, y hablámos yo y vos.

DONA ANA
 Y los tres, porque los dos
 no parezcamos groseros.

MUSICOS
 "¿De qué sirve, ojos serenos,
 que no me miréis jamás?
 De que yo padezca más,
 y no de que os quiera menos."

DONA ANA
 No me agrada que a los ojos
 llamen serenos.

CONDE
 ¿Por qué,
 si el cielo, cuando se ve
 libre de azules enojos
 se llama así?

→ *Música gutada*

Música

- DOÑA ANA En una dama
no apruebo vuestro argumento,
si es el alma el movimiento
que a cuantos los miran, llama.
Y si al cielo, en su azul velo,
la serenidad cuadró,
al sol y a la luna, no;
que son los ojos del cielo;
porque éstos siempre se mueven.
- CONDE Perdonad a la canción
no ser de vuestra opinión:
tantos los versos se atreven.
- DON JUAN Díganse a varios sujetos.
como quedó concertado.
- DOÑA ANA Comience el conde
- CONDE He buscado
en vuestro loor seis concetos. Oid.
- DOÑA ANA No, por vida mia,
Escritos me los daréis.
- CONDE No sea, pues no queréis.
- DOÑA ANA Emplead vuestra poesía
a donde más partes haya.
- CONDE Pues oíd, si sois servida,
un soneto a la venida
del inglés a Cádiz.
- DOÑA ANA Vaya
- CONDE Atreviöse el inglés, de engaño armado,
porque eál león de España vió en el nido,
las uñas en el ámbar, y vestido,
en vez de pieles, del Tusón orado.
Con débil caña, no con fresno herrado,
vió a Marte, en forma de español Cupido.
volar y herir en el jinete, herido
del acicate, en púrpura bañado.
Armó cien naves, emprendió la falda
de España asir por las arenas solas
del mar, cuy cristal ciñe esmeralda
Mas, viendo en las columnas españolas
la sombra del león, volvió la espalda,
tendidas las banderas por las olas.
- DON JUAN Levantó la pluma el vuelo
- DOÑA ANA Gran sujeto, a toda ley.
- DON JUAN ¡Qué bien pinta a nuestro rey!
- DOÑA ANA Mejor le ha pintado el cielo.
- MARTIN ¡Gran soneto!
- CONDE No le he dado,
porque no estoy dél contento,
Decid vos.
- DOÑA ANA ¡Qué atrevimiento,
onde vos me habéis hablado!
- DON JUAN Escuchad tales excusas.
- DOÑA ANA Mas que os ha de causar risa.

CONDE Hablad, divina poetisa.

MARTIN Silencio, que hablan las musas.

DOÑA ANA Amaba Filis a quien no la amaba,
y a quien la amaba, ingrata, aborrecía;
hablaba a quien jamás la respondía,
sin responder jamás a quien la hablaba,
Seguía a quien, huyendo, la dejaba;
dejaba a quien, amando, la seguía;
por quien la despreciaba, se perdía,
y al perdido por ella, despreciaba.
Concierta, amor, si ya posible fuere,
desigualdad aue tu poder infama;
muera quien vive, y vivirá quien muere,
Da hielo a hielo, amor, y llama a llama,
porque pueda querer a quien la quiere
y pueda aborrecer a quien desama

CONCE Vos os podéis alabar,
que nadie puede, señora.

DOÑA ANA ¿Hablará don Juan agora?

DON JUAN Dejádmele imaginar,
Una moza de cantaro y del río,
mas limpia que la plata que en él lleva,
recién herrada de chinela nueva,
honor del devantal, reina del brío,
con manos de marfil, con señorío,
que no hay tan gran señor que se le atreva,
pues donde lava, dice amor que nieva,
es alma ilustre al pensamiento mio.
Por estrella, por fe, por accidente,
viéndola henchar el cántaro en despojos,
rendí la vida al brazo transparente
Y, envidiosos del agua mis enojos,
dije: ¿Por qué la coges de la fuente,
si la tienes más cerca de mis ojos?

DOÑA ANA Malos versos.

DON JUAN No sé más.

DOÑA ANA ¿Un caballero discreto
escribe a tan vil sujeto?
No lo creyera jamás.

CONCE Tiene doña Ana razón.

DON JUAN Si hubiérades visto el brío
del nuevo sujeto mío,
la hermosura y discreción,
dijérades que tenía
tanta razón de querer,
que no supe encarecer
lo menos que merecía.

DOÑA ANA Si es disfrazar vuestra dama,
como suelen los poetas,
por tratar cosas secretas,
sin ofensa de su fama,
está bien; pero, si no
bajo pensamiento ha sido.

DON JUAN Ninguna cosa he fingido,
ni tengo la culpa yo;
porque no lejos de aquí
vive la hermosa Isabel,
por quien el amor cruel
hace estos lances en mí.

DON JUAN (Cont) Sirve un indiano que viene
a la corte a pretender.
No sé qué puede querer
quien tanta riqueza tiene.

DOÑA ANA ¿A tal sujeto, tal fe?

DON JUAN la que me ha muerto y rendido
moza de cántaro ha sido,
moza de cántaro fué.
en él este amor bebí
todo me abrasó con él,
ella fué sirena, y él,
mar en el que me perdí.
Con él, veneno, me ha dado,
con él me mató.

DOÑA ANA Si fuera
Martín quien eso dijera,
estuviera disculpado.
Pero un caballero, un hombre
como vos.....

DON JUAN No es elección
amor; difernetes son
los efectos de su nombre.
Es, desde el cabello al pie,
tan bizarra y aliñosa,
que no es tan limpia la rosa.
por más que al alba lo esté.
Tiene un grave señorío,
en medio de esta humildad,
que aumenta su honestidad
y no deshace su brío,
Finalmente, yo no vi
dama que merezca amor
con más fe, con más rigor.

DOÑA ANA Advertid que estoy yo aquí,
y toca en descortesía
tan necio encarecimiento,

DON JUAN Yo he dicho mi pensamiento
sin pensar que os ofendía.

CONDE No os devantéis. ¿Dónde vais?

DOÑA ANA Corrida me voy

DON JUAN i ¿Por qué?
Sin ofensa vuestra hablé,

DOÑA ANA Si cosas bajas amáis,
no las igualéis conmigo.

(VANSE DOÑA ANA Y JUANA)

ESCENA IV- EL CONDE, DON JUAN, MARTIN: después JUANA

CONDE ¡Por Dios, que tiene razón!

MARTIN Cesó la conversación.

DON JUAN ¿Porque lo que pienso digo?

CONDE Decir que no visteis dama
como ella, ¿no ha sido error?

DON JUAN ¿Error? SALE JUANA

JUANA Conde, mi señor,
entrad; mi señora os llama.

CONDE Ella me quiere decir
que no os traiga más conmigo. VASE

DON JUAN

DON JUAN Si lo tienes por castigo,
no apelo de no venir. (VANSE EL CONDE Y JUANA)
Di al conde que a verla fui,
esta que a doña Ana enfadad.

MARTIN Tú quieres lo que te agrada.

DON JUAN Sí, Martín; mil veces sí.
que tal vez agrada un prado
más que un jardín cultivado,
y, al fin, todas son mujeres. VANSE

ESCENA V - CALLE - DOÑA ANA, en hábito humilde, con chinelas
y delantal, y el INDIANO, siguiéndola

DOÑA ANA Advierta vuesa merced
que, si esto adelante pasa,
no estoy un hora en su casa.

INDIANO (Pensamiento, detened
el paso, que hay honra aquí).
Palabra, Isabel, te doy
que no seña desde hoy
importuno como fui,
Desprecia, en fin, tu belleza
y ese donaire apacible;
que ya sé que es imposible
mudar la naturaleza. VASE

ESCENA VI - DOÑA ANA, SOLA → *música grabada*

DOÑA ANA Tiempos, de mudanzas llenos,
y de firmezas jamás,
que ya de menos o más,
y ya vais de más o menos:
¿Cómo en tan breve distancia
para tanto desconsuelo,
Habéis humillado al suelo
mi soberbia y arrogancia?
El desprecio que tenía
de cuantas cosas miraba,
las galas que desechaba,
los papales que rompía;
el no hacer de quien pensase
que mi mano mereciese
por servicios que me hiciese
por años que me obligase,
Toda aquella bizarría
que como sueño pasó,
a tanta humildad llegó,
que por mí decir podía;
"Aprended, flores, de mi
lo que va de ayer a hoy;
que ayer maravilla fui,
y hoy sombra mía aun no soy."
Flores, que a la blanca aurora
con tal belleza salís,
que soberbias competís
con el mismo sol que os dora:
toda la vida es un hora;
como vosotras me ví,
tan arrogante salí;
sucedió la noche al día;
mirad la desdicha mía;
"Aprended, flores, de mi."
Maravilla solía ser
de toda la Andalucía.
¡Oh maravilla! ¡Oh María!
Ya no soy lo que era ayer.
Flores, no deis a entender
que no seréis lo que soy,
pues hoy en estado estoy

DOÑA MARIA (Cont) que si en ayer me contemplo,
 conoceréis por mi ejemplo
 "lo que va de ayer a hoy."
 No desvanezca el clavel
 la púrpura, ni al dorado
 la corona, ni al morado
 lirio el hilo de oro en él.
 No te precies de cruel,
 manutisa carmesí,
 ni por el color turquí,
 bárbara violeta, ignores
 tu fin, contemplando, flores.
 ¡que ayer maravilla fúí ."
 De esta loca bizarría
 quedaréis desengañadas
 cuando con manos heladas
 os viere la noche fría,
 Maravilla ser solía,
 pero ya lástima doy;
 que de extremo a extremo voy
 y desde ser a no ser,
 pues sol me llamaba ayer
 "y hoy sombra mía aun no soy."

ESCENA VII - DON JUAN DOÑA MARIA

DON JUAN Dicha he tenido, por Dios
 Isabel, ¿adónde bueno?

DOÑA MARIA ¿Adónde bueno, Isabel?
 A donde hallase el requiebro;
 ¿Pensais que no tengo yo
 mi poco de entendimiento?

DON JUAN Bien conozco que no ignoras;
 tanto, que a veces sospecho
 que finges lo que no entiendes.

DOÑA MARIA Lo que no quiero no entiendo,
 Pero a la fe que me admira
 que un caballero tan cuerdo
 y tan galán como vos
 humille sus pensamientos
 a una mujer como yuo.
 ¿Sois pobre?

DON JUAN Pues ¿a qué efecto
 me preguntáis si soy pobre?

DOÑA MARIA Porque si os falta dinero
 para pretensiones altas,
 no tengo por mal acuerdo
 requebrar lo que a la cuenta
 del entendimiento vuestro
 os costará zapatillas,
 ligas, medias y un sombrero
 para el río, con su banda,
 avantal de lienzo grueso,
 chinelas, ya sin virillas,
 que solía en otro tiempo
 en los pies de las mujeres
 la plata barrer el suelo.
 Castañetas, cintas, tocas,
 que para último empleo
 ss las damas, fondo en ángel,
 ho hay plata en el alto cerro
 del Potosí, perlas ni oro
 en los orientales reinos
 Mas pienso que os costarían
 las randas de un telarejo
 que una legión de fregonas.

DON JUAN

Enojábase mis deseos
por el camino que dices
si te dijera el espejo
el despejo de tu talle.

DOÑA MARIA

¿Espejo y despejo? Bueno,
Ya con cuidado me habláis,
porque, en efeto, os parezco
mujer que os puede entender.
pues yo os prometo que puedo.
Pero el estar enseñada
a oír vocablos groseros
de un indiano miserable:
ve por esto, vuelve presto,
esto guisa, aquello deja,
¿limpiaste aquel ferreruelo?
ve por nieve, trae carbón,
esto está sin sal, aquello
sin agrio, llama a este esclavo,
esto lava, y dame un lienzo,
¿Cómo gastas tanta azúcar?
Para madrugar me acuesto:
despiértame de mañana,
pon la mesa, luego vuelvo
y otras cosas de este porte
me han quietado el sentimiento
de otras razones más grandes,
no porque no las entiendo,
En efeto, ¿qué queréis?

DON JUAN

Que me quieras, en efeto.

DOÑA MARIA

Bien aforrada razón,
y bien dicha para presto.
Bien digo yo que pensáis
que a mi corto entendimiento
importan resoluciones,
atajos y no rodeos.
Pues levantad el lenguaje,
que, como dicen los negros,
el ánima tengo blanca
-auqneu mal vestido el cuerpo.
Habladme como quien sois.

DON JUAN

Yo, Isabel, así lo creo,
porque pensando en tu oficio
tal vez el respeto pierdo,
pero en mirando a tu cara
vuelvo a tenerte respeto.
Mas no te debe enojar
que te diga mi deseo,
que sólo son por el fin
todos los actos peretos.
¿Qué dirás de este lenguaje?

DOÑA MARIA

Que aunque es el término honesto,
no me agrada la intención
de la suerte que la entiendo,
Conmigo, a lo que imagino,
tomáis la espada a lo diestro;
tiré, desviasteis, huí,
y acometiéndome al pecho,
herida de conclusión
formó vuestro pensamiento,
Pues no, mi señor, por vida
de los dos, porque no quiero
quesasiendo la guarnición
engañéis mi honesto celo.
Esténse quedas las manos
y aun los pensamientos quedos;
que no seremos amigos
en no siendo el trato honesto.

- DON JUAN Cómo vas. Isabel mia
 ¿Mía dije? ¡Ay Dios, que miento!
 Con pensar que por ser pobre
 te sigo, te busco y reugo,
 dilatas a mis verdades
 el justo agradecimiento;
 pues yo te juro, Isabel,
 que, por quererte, desprecio
 la más hermosa mujer,
 donaire y entendimiento
 que tiene aqúeste lugar;
 porque más estimo y precio
 un listón de tus chinelas
 que las perlas de su cuello;
 mas precio en tus blancas manos
 ver aquel cántaro puesto,
 a la fuente del olvido
 pedirie cristal deshecho,
 y ver que a tu dulce risa
 desciende el agua riendo,
 envidiosa la que cae
 de fuera a la que entra dentro,
 y ver cómo se da prisa
 el agua a henchirle de presto
 por ir contigo a tu casa
 en tus brazos o en tu pecho,
 que ver cómo cierta dama
 baja en su coche soberbio
 asiendo verdes cortinas
 por dar diamantes los dedos,
 y asomar por el estribo
 los rizos de los cabellos
 en las uñas un descanso
 que a tantos sirvió de anzuelo,
 Yo me contento que digas,
 dulce Isabel, yo te quiero;
 que también quiero yo el alma,
 no todo el amor es cuerpo.
 ¿Qué respondes, ojos míos?
- DOÑA MARIA Ojos míos, yo no puedo
 responder ninguna cosa,
 porque decís que son vuestros.
 A lo de la voluntad,
 pienso que licencia tengo,
 y así, pues alma queréis,
 digo, porque os vais con esto,
 que el primer hombre sois vos
 a quien amor agradezco.
- DON JUAN ¿No más, Isabel?
- DOÑA MARIA ¿Es poco?
 pues vaya por contrapeso
 que no me desgradáis.
- DON JUAN ¿No más, Isabel?
- DOÑA MARIA ¿Qué es esto?
 Contentese o quitaréle
 lo que le he dado primero.
- DON JUAN ¿Podré tomarte una mano?
 Aunque, por Dios, que la temo
 después que la vi tan diestra
 esgrimir el blanco acero.
- DOÑA MARIA Pues vos no me conocéis.
 ¡Por Dios, que algún hombre he muerto,
 aquí donde me miráis!
- DON JUAN Con los ojos, yo lo creo.
- DOÑA MARIA Idos, que viene mi amo.

- DON JUAN ¿Dónde esta tarde te espero?
- DOÑA MARIA En la fuente, a lo lacayo
- DON JUAN Logre tu donaire el cielo. VASE
- ESCENA VIII - LEONOR, DOÑA MARIA
- LEONOR Isabel
- DOÑA MARIA Leonor amiga
- LEONOR ¿Con éste hablabas?
- DOÑA MARIA ¿Pues bien?
- LEONOR ¿Qué se hizo tu desdén?
- DOÑA MARIA Un amor honesto obliga,
y te aseguro de mi
que es mucho tenelle amor.
- LEONOR Su talle, ingenio y valor
habrían hecho riza en ti,
Que lo merece confieso;
pero en la desigualdad
no puede haber amistad.
- DOÑA MARIA Los elementos por eso
no tienen paz y sosiego;
el agua a la tierra orpime,
el aire al agua, y reprime
la fuerza del aire el fuego.
Mas cómo él me quiere a mí,
no más de para querer,
¿que pierdo en corresponder?
- LEONOR Mucho
- DOÑA MARIA ¿Cómo?
- LEONOR Escucha
- DOÑA MARIA Di
- LEONOR Adora mi ama en él.
- DOÑA MARIA ¿Quién te lo ha dicho?
- LEONOR ~~Esta~~ Juana
y que solicita aprisa
su casamiento, Isabel.
Por eso, si no envidaste,
descarta, y quédate en dos.
- DOÑA MARIA ¿Sábeslo bien?
- LEONOR Si, por Dios.
- DOÑA MARIA Tarde, Leonor, me avisaste,
No porque puede alabarse
del más mínimo favor,
sino por tenerle amor,
que no es fácil de olvidarse.
Necia fuí enimaginar
que un don Juan tan entonado
para mí estaba guardado.
- LEONOR Un hombre te quiero dar,
compañero de otro mio,
bravo, per no cruel,
que puede ser, Isabel,
de cuantas profesan brío.

LEONOR (CONT) No pone todo en la puente
hombre de tales aceros,
ni han visto los lavaderos
más alentado valiente.
Ama en tu misma región
¿Quién te mete con don Juanes?

DOÑA MARIA ¿Tu ama trata en galanes?

LEONOR De honesta conversación
de un conde que la visita
le nacieron los antojos.

DOÑA MARIA ¡Quien la ve tan baja de ojos
a la señora viudita!

LEONOR Hermana, enviudó ha dos meses,
Viénele grande la cama.

DOÑA MARIA Y, en fin, ¿le quiere tu ama?

LEONOR Como si juntos los vieses.

DOÑA MARIA Ve por el cántaro y vamos al prado.

LEONOR A pedro verás;
que se quedan siempre atrás
él y MARTÍN DE SUS AMOS.

VASE

ESCENA IX - DOÑA MARIA, sola

DOÑA MARIA A mis grandes desconsuelos
sólo faltab a este amor,
a este amor este rigor,
a este rigor estos celos.
No me bastaba tener,
~~PARA NO SER CONOCIDA?~~
~~ESTE GÉNERO DE VIDA?~~
SINO A QUIEN QUIERE? QUERER.
Pero ¿andaré en competencias?
Moza de cántaro, en fin,
cristalino serafín,
con vos será impertinencia.
Mejor es ser lo que soy,
pues que no soy lo que fui.
"Aprended, flores, de mi
lo que va de ayer a hoy."

VASE

ESCENA X - Prado con una fuente. MARTÍN? PEDRO

PEDRO ¿Y qué tiene tan buen talle?

MARTÍN Esto me dijo Leonor,
y que es la moza mejor
que tiene toda la calle.
Es una perla, un asombro;
rinden parias a su brío
cuantas llevan ropa al río
y llevan cántaro en hombros.
Es mujer que este don Juan.
primo del conde, mi dueño,
pierde, por hablarla, el sueño,
desmayos de amor le dan.
~~De la suerte la pasea~~
~~que a la dama de más partes;~~
~~pero en estos durandartes~~
poco el pensamiento emplea.
De noche la viene a ver,
y anda el pobre caballero
de su cántaro escudero,
sin dormir y sin comer,
Sirve a un caballero indiano
tan cuitado, que consiente

→ Música
Jubón

MARTIN (Cont) que vaya y venga a la fuente,
puesto que le culpo en vano;
porque pienso que ella gusta
de salir, por ver y hablar,
que a mozas deste lugar
mucho el salir no disgusta,
a jabonar y a lavar
a los pilares, al río.

PEDRO En fin, ¿es moza de brío
y que puede descuidar
de camisas y valonas
a un hombre de mi talante?

MARTIN Lleva, en saliendo, delante
más pretendientes personas
que un oidor o presidente.

PEDRO Si yo la moza poseo,
luego habrá despolvoreo
de todo amor pretendiente:
a ellos de cuchilladas
y a ella de muchas coces;
ya mi cólera conoces.

MARTIN No la has visto, y ya te enfadas.

PEDRO Gente de un coche se apea.

MARTIN Con ellos viene don Juan'

PEDRO Por vida del alazán,
que no es la viudilla fea,

ESCENA XI - DOÑA ANA, JUANA, DON JUAN

DON JUAN Por el coche os conocí,
y luego al conde avisé,
que en la carroza dejé
harto envidioso de mí.
Vine a ver lo que mandáis.
que apearos no habrá sido
sin causa.

DOÑA ANA Causa he tenido
que siempre vos me la dais,
Quiero venir a la fuente,
porque sé que es el lugar
adonde os tengo de hallar
y donde sois pretendiente.

DON JUAN Buen oficio me habéis dado,
u de bestia u de aguador.

DOÑA ANA conociendo vuestro humor,
señor don Juan, he pensado
venir por agua también.
Muestra ese búcaro, Juana'

DON JUAN Dado habéis esta mañana
filos señora al desdén.

DOÑA ANA Deseando enamoraros,
moza de cántaro soy.
Por agua a la fuente voy.

DON JUAN Teneos

DOÑA ANA Quiero aguardaros.

DON JUAN Es el cántaro pequeño;
emplará poco el rigor
a los enfermos de amor.

ESCENA XII - DOÑA MARIA Y LEONOR, con sus cántaros; DICHOS

DOÑA MARIA Esto me dijo mi dueño,
que en el patio de palacio.
archivo de novedades,
ya mentiras, ya verdades,
como pasean despacio,
lo contaba mucha gente.

LEONOR ¿Y qué s=esa mujer mató
alq ue a su padre afrentó?
Bravo corazón!

DOÑA MARIA Valiente
Dijo que había perdido
la parte desquisidor,
y que al rey nuestro señor.
cuya vida al Cielo pido,
consultaron este caso,
y que no quiso que fuese
quien pesadumbre le diese.

LEON ¿No fué la piedad acaso,
si el padre estaba inocente?
¿Y nunca mas pareció
esa dama que mató
al caballero insolente?

DOÑA MARIA De eso no me dijo nada,
Yo estoy contenta de ver,
que en efeto soy mujer,
que la hubiese tan honrada.

LEON ¿Dijo el nombre que tenía,
que me alegra a mi también?

DOÑA MARIA No sé si me acuerdo bien,
aunque sí; doña Maria.

MARTIN Aquí están dos escuderos
para las dos.

LEON Isabel
ese mozaso es aquel
que te dijir

DOÑA MARIA ¡Oh, caballero!

MARTIN Llegas, no estés vengonzoso;
llega y habla

PEDRO Estoy mirando
a Isabel, y contemplando
su talle y su rostro hermoso,
Téngame vuesa merced
por suyo desde esta tarde.

DOÑA MARIA ¡Qué buen hombrón! ¡Dios os guarde,

PEDRO ¡Cayó la daifa en la red!
Ya está perdida por mí.

DOÑA MARIA ~~Con pocos de éstos pudiera
conducir una galera
a la China, desde aquí,
don Fídrique de Toledo.~~

PEDRO Pido mano, doy turrón

DOÑA MARIA ¡Mas que lleva un mojicón,
hombrón, si no se está quedo!

PEDRO Por el agua de la mar,
que tiene valor la hembra.

DOÑA MARIA Pues no sabe dónde siembra.

PEDRO Al primer encuentro, azar.
Voto a tus ojos serenos,
Idabel, porque te asombres.
que me mate con mil hombres
y esto será lo de menos,
Ablándate, ser afín.

DOÑA MARIA Déjeme, no me zabuque.

PEDRO Aquí en la esquina del Duque
hay turrón. Vamos, Martín.

MARTIN Vamos y gasta, que luego
estará como algodón.

PEDRO Si, mas coz y mordiscón:
parece rocín gallego. VANSE MARTIN Y PEDRO

ESCENA XIII _ DOÑA ANA DON JUAN DOÑA MARIA LEONOR JUANA

DOÑA ANA Quedo, no os pongáis delante;
que ya he visto, por las señas,
que es aquella vuestra dama.

DON JUAN Pues Leonor viene con ella,
¿quién duda que es Isabel?
fuera de que no tuviera
ninguna aquel talle y brío

DOÑA ANA Disculpa tiene en quererla
el señor don Juan.

JUANA La moza,
en otro traje, pudiera
hacer a cualquiera dama
pesadumbre y competencia.

DON JUAN ¿Es todo por darme vaya?

DOÑA ANA Quisiera verla más cerca.
Dígale vuesa merced
que está aquí una dama enferma
que se le antoja beber
por la cantarilla nueva;
que no oirá de mala gana,

DON JUAN Sólo por serviros fuera.

DOÑA MARIA ¡Ay Leonor!

LEONOR ¿Qué?

DOÑA MARIA Tú señora,
y aquel mi galán con ella.

LEONOR Parece que te has turbado

DOÑA MARIA Por poco se me cayera
el cántaro de las manos.

DON JUAN Aquella señora os ruega
que la deis un poco de agua.

DOÑA MARIA De buena gana le diera
a ella el agua, y a vos
con el cántaro.

DON JUAN No seas necia.

DOÑA MARIA Llevádsela vos,
y de vuestra mano beba.

- DON JUAN Mira que en público estamos
y las mujeres discretas
no hacen cosas indignas.
- DOÑA MARIA Iré, porque nadie entienda
que me da celos a mí,
-- Vuesa merced beba, y crea
que quisiera que este barro
fuera cristal de Venecia,
pero serálo en tocando
esa mano y esas perlas.
- DOÑA ANA Beberé, porque he caído.
- DOÑA MARIA si el agua el susto sosiega,
beba, que todos caeremos,
si no en el daño, en la cuenta.
- DOÑA ANA Yo he bebido
- DOÑA MARIA Yo yo tamb ién.
- DOÑA ANA Yo, pesares.
- DOÑA MARIA Yo, sospechas.
- DOÑA ANA ¡Qué caliente!
- DOÑA MARIA Vuestras manos
de nieve servir pudieran.
- DOÑA ANA Haz que llegue el coche.
- DON JUAN ¡An Hernando!
- DOÑA ANA Buena moza
- DOÑA MARIA Buena sea
su vida. ¿No la acompaña,
mal galán? ¿Así se queda? (VANSE DOÑA ANA Y JUANA)
- DON JUAN A darte satisfacciones.
- DOÑA MARIA Estoy yo tan satisfec ha,
que será gastar palabras.
- DON JUAN Mira, Isabel, que esto es fuerz a,
y que bien sabe Leonor,
dejó aparte mi fineza,
que el conde sirve a doña Ana
- DOÑA MARIA Cántaro, tened paciencia.
Vais y venís a la fuente;
quien va y viene siempre a ella,
¿de qué se espanta si el asa
o la frente se le quieb ra?
Sois barro; no hay que fiar;
mas ¿quién, cántaro, os dijera
que no os volviérades plata
en tal boca, en tales perlas?
Pero lo que es barro humilde
en fin por barro se queda.
No volváis más a la fuente;
de que estoy segura y cierta
que no es bien que vos hagáis
a los coches competencia.
- DON JUAN ¿Qué dices? Mira, Isabel,
que sin culpa me condenas.
- DOÑA MARIA Yo con mi cántaro hablo,
Si es mí, ¿de qué se queja?
Váyase vuesa merced,
mire que el coche se aleja.

DON JUAN Iréme desesperado,
pues haces cosas como éstas,
sabiendo que Leonor sabe
que no es posible que quiera
eso de que tienes celos (VASE)

LEON Necia estás. ¿Por qué le dejas
que se vaya con disgusto?

DONA MARIA Leonor, el alma me lleva,
que los celos me han picado;
pero no sefe yo necia
en querer desigualdades.
Aunque me abraze y me muera,
no he de ver más a don Juan;
¡esto faltaba a mis penas!

LEONOR ¡Buen lance habemos echado! T
Tú desesperada quedas,
y mi ama va perdida.

ESCENA XIV - PEDRO, MARTIN; DICHOSA

PEDRO Como dos soldados juegan,
perdí el turrón y el dinero

MARTIN Cosas la Corte sustenta
que no sé cómo es posible,
~~¿Quién ve tantas diferencias~~
de personas y de oficios,
vendiendo cosas diversas,
bolos, bolillos, bizcochos,
turrón, castañas, muñecas,
as bocados de mermelada,
letuarios y conservas,
fl mil figurillas de azúcar,
flores, rosarios, rosetas,
rosquillas y mazapanes,
aguardiente y de canela,
calendarios, relaciones,
pronósticos, obras nuevas,
y a don Alvaro de Luna
~~mantenedor destas fiestas?~~
Mas quedo, que están aquí.

PEDRO Oigan, ¿de qué es la tristeza?
¿No estaba alegre esta moza?
¿Qué pensativas están!

MARTIN Pienso que andaba don Juan
acechando una carroza.

PEDRO ¿Quién te me enojó, Isabel,
que con lágrimas lo pene?
hágote voto solene
que pueden doblar por él.
Vuélve, Isabel, esos ojos,
que no soy yo, por lo menos,
quien a tus ojos serenos
quitó luz y puso enojos.
¿Quién tan bárbara y cruel,
a tu hermosura atrevido,
causa de tu enojo ha sido?
¿Quién te me enojó, Isabel?
No es posible que tuviese
noticia de mi rigor,
sin que luego de temor
súbitamente muriese.
¿Quién te enojó vida tiene,
¿Qué donde estoy vivo esté?
Dime quién es, que yo haré
que con lágrimas lo pene.

PEDRO (Cont) Dime cómo y de qué suerte
que le mate se te antoja,
porque, en sacando la hoja,
soy guadaña de la muerte.
Si el Cid a tu lado viene,
gigote de hombres haré,
y de que lo cumpliré
hágote voto solene.
Si yo me enojo en Madrid
con quien a ti te ha enojado,
haz cuenta que le ha tocado
la tumba en Valladolid.
Porque en diciendo, Isabel,
que he de matalle, está muerto;
no hay qué esperar, porque es cierto
que pueden doblar por él.

DOÑA MARIA Ven, Leonor, vamos a casa.

ELONOR Tirste vas.

DOÑA MARIA Perdida estoy

PEDRO ¿Así se va?

DOÑA MARIA Aasí me voy.

PEDRO Pues cuénteme lo que pasa.

DOÑA MARIA No quiero.

PEDRO Tendréla.

DOÑA MARIA Tome.

PEDRO ¡Ay!

MARTIN ¿Qué fué?

PEDRO Tamborillada.

LEONOR ¿Dístele, Isabel?

DOÑA MARIA No es nada.

Pregúntale si le come.

- Intermedio 5 -

Q11 - Música incidental.

Entremés: Los habladores

ACTO TERCERO

→ empezar con música grabada

ESCENA PRIMERA - PEDRO MARTIN BERNAL LORENZO LACAYOS Y
LUEGO, DOÑA MARIA Y LEONOR

PEDRO Fuera digo, no haya más.

LORENZO ¡Ay, que me ha descalabrado!

MARTIN Con el cántaro le he dado.

BERNAL Lavado, Lorenzo, vas.

LORENZO ¿Esto se puede sufrir?

PEDRO Llévale a curar, Bernal.

LORENZO ¡Vive Cristo, que la tal!... (AHORA SALEN

MARTIN No lo acabes de decir

PEDRO No queda lacayo en ser
donde esta mujer está

MARTIN ¡Bravas bofetadas da!

PEDRO ¡Dos mozas azotó ayer.

BERNAL ¡Ea, ea, que no es nada!

Q12 - Fadeout

Q13 - Principio
del III Acto

ESCENA II - DOÑA MARIA LEONOR DICHOS

DOÑA MARIA ¡Pícaro! ¡Pellizco a mí?
¡Fuera digo!

LEONOR ¿Estáis en ti?

LORENZO ¿A mi, Isabel, cantarada?
¡Voto al hijo de la mar!

DOÑA MARIA Llegue el lacayo gallina.

PEDRO Daga ^{lleve} ~~trae~~ en la pretina.

DOÑA MARIA Y aun enseñada a matar.
Llegue el barbado, y daréle
dos mohadas a la usanza
de mi tierra, por la panza,
y nará el puñal lo que suele.

LORENZO Mataréla.

PEDRO Estoy aquí
a pagar de mi dinero.

LORENZO Pues con él haberlas quiero,
aunque es mujer para mí.

PEDRO Miente.

LORENZO Véngase conmigo. (VANSE LOS LACAYOS)

ESCENA III - DOÑA MARIA LEONOR

LEONOR ¡Buenos van, desafiados!

DOÑA MARIA ¡Qué diferentes cuidados
me da, Leonor, mi enemigo!

LEONOR ¿No le has visto más?

DOÑA MARIA Ayer.

LEONOR Alegre quisiera hallarte,
porque te alcanzara parte
de mi contento y placer.
Ya Martín se determina.
y nos queremos casar,
Mira que nos ha de honrar
y que has de ser la madrina.

DOÑA MARIA Estoy desacomodada
del indiano, que si no
yo lo hiciera. Aquí me dió
su casa una ~~mejor~~ ^{mejor} honrada,
donde de prestado estoy.

LEONOR Mi señora te dará
vestidos. Vamos allá,
que pienso que ha de ser hoy.

DOÑA MARIA Tendré verguenza de vella.

LEONOR Anda, que te quiere bien,
y sé que tiene también
gusto de que hables con ella.

DOÑA MARIA Vamos, y de aquí a tu casa
te diré lo que pasó en el río,

LEONOR No fuí yo,
que mujer que ya se casa
ha de mostrar más recato
del que solía tener.

DOÑA MARIA

Es achaque, voy por ver
 aquel caballero ingrato,
 Fuimos Teresa, Juana y Catalina
 el sábado, Leonor, y Manzanares;
 si bien yo melancólica y mohina
 de darme este don Juan tantos pesares;
 De tu dueño las partes imagina,
 que cuando en su valor, Leonor, repares,
 presumirás que no me he vuelto loca,
 que soy muy necia, o mi aficción es poca.
 Tomé el jabón contanto desvarío
 para lav-ar de un bárbaro despojos.
 que hasta los paños me llevaba el río,
 mayor con la creciente de mis ojos.
~~Cantaban otras con alegre brío,~~
 y yo, Leonor, lloraba mis enojos;
 lavaba con lo mismo que lloraba,
 y el aire de suspiros lo enjugaba.
 Bajaba el sol al agua transparente,
 y el claro rostro en púrpura bañado;
 Las nubes ilustraba el occidente
 de aquel vario color tornasolado,
 cuando, despierta ya del accidente,
 saqué la ropa de uno y otro lado,
 y asiendo los extremos la torcimos
 y a entapizar los tendedores fuimos
 Quedando, pues, por los menudos ganchos,
 las camisas y sábanos tendidas,
 salieron cuatro mozas de sus ranchos,
 en toda la ribera conocidas
 Luego, de angostos pies y de hombros anchos,
 bigotes altos, perdonando vidas,
 cuatro mozos. No hablé; que fuera menguada
 estando triste el alma, hablar la lengua
 Tocó, Leonor, Juanilla el instrumento
 que con cuadrada forma en poco pinó
 despide alegre cuanto humilde acento,
 cubierto de templado pergamino,
 a cuyo son, que retumbaba el viento,
 cantaba de un ingenio peregrino
 en seguidillas, con destreza extraña,
 pensamientos que envidia Italia a España,
 Bailaron luego hilando castañetas
 Lorenza y Julia, y un galán barbero
 que mira a Inés haciendo más corvetas
 que el conde ayer en el caballo overo.
 ¡Oh celos! Todo sois venganza y tretas,
 pues porque vi bajar el caballero
 que adora de tu dueña la belleza,
 no le quise alegrar con mi tristeza,
 Entré en el baile con aire y brío,
 que, admirándose ninfas y mozuelos,
 ¡Vitor!, dijeron, celebrado el mío,
 y era que amor bailaba con los celos.
 Estando en esto el contrapuesto río
 se mueve a ver dos ángeles, dos cielos
 que a la Casa del Campo, Dios los guarde,
 iban a ser auroras por la tarde.
 ¿No has visto al agua, al súbito granizo,
 esparcirse el ganado en campo ameno,
 o volar escuadrón espantadizo
 de las palomas en oyendo el trueno?
 Pues de la misma suerte se deshizo
 el cerco bailador de amantes lleno
 en oyendo que honraban la campaña
 Felipe e Isabel, gloria de España.
 ¿No has visto en un jardín de varias flores
 la primavera en cuadros retratada,
 que por la variedad de las colores
 aun no tiene color determinada,
 y en medio ninfas provocando amores?
 Pues así se mostraba dilatada
 la escuadra hermosa de las damas bellas,

DOÑA MARIA (Cont) flores las galas, y las ninfas ellas.
 Yo, ~~que estaba arrobada, y les decía~~
 a los reyes de España: Dios os guarde
 y extienda vuestra heroica monarquía
 del clima helado al que se abraaa arde"
 cuando veo que dice: "Isabel mía!"
 a mi lado don Juan, y tan cobarde
 me hallé a los ecos de su voz, que luego
 fué hielo el corazón, las venas fuego.
 Traidor, respondo, tus iguales mira,
 que yo soy una pobre labradora'
 y diciendo y haciendo, envuelta en ira,
 sigo la puente, y me arrepiento agora,
 Verdad es que le siento que suspira,
 tal vez desde la noche hasta el aurora,
 mas recelo, si va a decir verdades,
 lo que se sigue a celos y amistades.

ESCENA IV - SALA EN CASA DE DOÑA ANA. DOÑA MARIA, LEONOR; después
 DOÑA ANA Y JUANA

LEONOR A mi casa hemos llegado;
 después, que no puedo agora,
 porque viene mi señora,
 te diré lo que ha pasado
 por los celos en los dos.

SALEN DOÑA ANA Y JUANA

DOÑA ANA ¿Esta dices?

JUANA Esta es.

DOÑA MARIA Dadme, señora, los pies

DOÑA ANA Isabel, guárdela Dios.
 Que se ogrece por acá?

DOÑA MARIA Quiere hacerme su madrina
 Leonor, que no me imagina
 desacomodada ya.

DOÑA ANA ¿No está ya con el indiano?

DOÑA MARIA No, señora.

DOÑA ANA Pues ¿por qué?

DOÑA MARIA Cierta atrevimiento fué,
 de hombre al fin, pero fué en vano

DOÑA ANA ¿Cpomo, cómo, por mi vida?

DOÑA MARIA Pudiera estar satisfecho
 de mi honor y de mi pecho;
 ce mi honor, por bien nacida;
 de mi pecho, porque habiendo
 entrado por los balcones
 una noche tres ladrones,
 que ya le estaban pidiendo
 las llaves, tomé su espada,
 y ~~su espada~~ ya se defendieron.
 por la ventana salieron,
 y esto, a pura cuchiullada.
 Pero obligándole amor
 lo que pudiera a respeto,
 me llamó una noche a efeto
 de no respetar mi honor,
 Que lo descalzase fué
 la invención; llego a su cama.
 y humilde le descalcé.

Pero, echándome los brazos
 tan descortés procedió,
 que arrojarle me obligó
 donde le hiciera pedazos.

donde sentada me llama

- DOÑA MARIA (Cont) Mas de aquellos desatinos
 sus zapatos me vengaron,
 cuyas voces despertaron
 la mitad de los vecinos.
 Y, aunque culpando el rigor,
 poniéndose de por medio,
 celebraron el remedio
 para quitarle el amor.
- DOÑA ANA Notable debes de ser,
 cierto que te tengo amor.
- JUANA Es el servicio mejor
 y la más limpia mujer
 de cuantas andan aquí.
 Ruégala que esté contigo
- DOÑA ANA ¿No querrás estar conmigo, Isabel?
- DOÑA MARIA Señora, si
- DOÑA ANA ¿Qué sabes hacer?
- DOÑA MARIA lavar,
 masar, cocer y traer agua
- DOÑA ANA ¿No sabrás coser?
- DOÑA MARIA Bien sé coser y labrar.
- DOÑA ANA Pues esto será mejor.
 Manto y tocas te daré.
- DOÑA MARIA Señora, yo no sabré
 servir de dueña de honor
 Este es un hábito agora
 de cierta desdicha mia
 que vos sabréis algún día
- JUANA Aquí está don Juan, señora
- ESCENA V - DON JUAN, MARTIN, DOÑA ANA, LEONOR? JUANA
- DON JUAN Siempre soy embajador:
 el conde os pide licencia,
 y dice que de su ausencia
 fué causa vuestro rigor.
 Wue tratáis tan mal su amor,
 que ya toma por partido,
 en la caza divertido,
 solicitar a su daño
 una manera de engño
 que a los dos parezca olvido.
 A vos, excusando el veros,
 y a él, señora, el cansaros;
 pero no quiere engañaros
 ni olvidarse de quereros;
 visitaros y ofenderos
 es fuerza para serviros;
 esto me manda deciros;
 mirad si le dais licencia,
 c uantos instantes, suspiros.
- DOÑA ANA Vos venís en ocasión
 que os he hecho un gran servicio,
 a lo menos es indicio
 de esta mi loca pasión;
 mirad en qué obligación
 os pone el haber traído
 a mi casa quien ha sido
 lo que tanto habéis amado,
 que os quiero ver obligado,
 pues no puedo agradecido.

DOÑA ANA (Cont) Volved los ojos, veréis a Isabel, que viene aquí no para servirme a mí, sino a que vos la mandéis. Que no quiero que os canséis en buscarla en fuente o prado. Mirad si estáis obligado y cómo he sabido hacer que vos me vengáis, a ver, no como hasta aquí, forzado.

DON JUAN De vuestra queja os prometo que es el conde, mi señor, la causa, cuyo valor únicamente respeto; porque ¿cuál hombre discreto no conociera y amara de vuestra belleza rara la divina perfeccion, y el discursosca ala razón, y a vos el alma negara? Con esto, la puse en quien la misma desigualdad disculpe la voluntad para no quereros bien; mas no me pidáis que os den gracias de haberla traído mis ojos, que antes han sido para no poderla ver, pues testigo habéis de ser, y yo menos atrevido.

ESCENA VI - EL CONDE DICHOS

CONDE Tanto la licencia tarda. que sin ella vengo a veros.

DOÑA ANA Conde, mi señor, disculpa de ausencia de tanto tiempo. Llega una silla, Isabel.

DON JUAN Aquí me estaban riñendo tu ausencia.

CONDE Buena criada, y nueva, que no me acuerdo haberla visto otra vez.

DOÑA ANA Buena cara, gentil cuerpo, ¿No es muy linda?

CONDE Si, por Dios

DOÑA ANA De que os agrade me huelgo; que es ya dama de don Juan.

CONDE Si es así el entendimiento, disculpa tiene mi primo, Verla más despacio quiero, PASAD? SEÑORA? DELANTE ¿De dónde sois?

DOÑA MARIA No sé cierto, porque ha mucho que no soy

CONDE Partes en la moza veo que, en otro traje, pudieran, con el donaire y aseo, dar, fuera de vuestros ojos, a muchos envidia y celos. Mi primo estan sigular, que por bizarría ha puesto las diferencias del gusto en tan bajos argumentos.

- DOÑA MARIA A mí responder me toca,
perdóneme si me atrevo,
por el honor del fregado,
la opinión del lavadero,
del cántaro y el jabón,
que más de cuatro manteos
de estos con esteras de oro
cubren algunos defetos.
- DOÑA ANA Cásase Martín agora
con mi Leonor, y por eso
ziente que vueseñoría
haga de don Juan desprecio.
- DON JUAN Dar en el pobre don Juan.
- CONDE Huélgome de l casamiento,
y seréis vos la madrina.
porque ser padrino quiero,
- DOÑA ANA No, señor, que es Isabel,
que pienso que ha mucho tiempo
que ella y Leonor son amigas,
- CONDE Pues tócale de derecho
ser el padrino de don Juan.
- DON JUAN Basta que estáis de concierto
todos contra mí. Pues, vaya,
que el ser el padrino aceto.
- CONDE ¿Cómo calla la madrina?
- DOÑA MARIA Señor, corto entendimiento
presto se ataja, y más donde
hay tantos y tan discretos.
Allá en miu lugar, un día
un muchacho en un jumento
llevaba una labradora,
y perdonad, que iba en pelo.
"Hazte allá, que le maltratas."
iba la madre diciendo,
y tanto hacia atrás se hizo,
que dió el muchacho en el suelo.
Dijole: "¿Cómo caíste?"
Y disculpóse diciendo:
"Madre, acabóseme el asno."
Así yo, que hablando veo
a tan discretos señores,
hago atrás mi entendimiento,
hasta que he venido a dar
con el silencio en el suelo.
- MARTIN Tome, lo que se han ganado.
- DOÑA MARIA Es el conde muy discreto,
y la señora doña Ana
un ángel. Pues ¿yo qué puedo
cecir que no sea ignorancia?
- DOÑA ANA Ahora bien: señor, hablemos
de la ausencia destos días.
Ya me olvidáis, ya me quejo
de vos al pasado amor.
- CONDE Negocios son, os prometo,
que me han tenido ocupado
por un notable suceso.
Mató en Ronda cierta dama
Guzmán y Portocarrero,
cuyo padre con el duque
de Medina tiene deudo,
un caballero, su amante.

DOÑA ANA ¿Con qué ocasión? ¿Fueron celos?

CONDE Desagraviando a su padre
de un bofetón, porque el viejo
no estaba para las armas.

DOÑA ANA ¡Gran valor!

DON JUAN ¡Valiente esfuerzo!
Diera por ver a esa dama
toda cuanta hacienda tengo.

DOÑA MARIA APARTE Turbada estoy. Encubrir
puedo apenas lo que siento-

CONDE Al fin perdonó la parte,
poniéndose de por medio,
entre deudos de unos y otros.
muchos nobles caballeros.
Con esto me ha escrito el duque
por el mismo parentesco
que alcance el perdón del rey,
lo que hoy, señora, se ha hecho,
Mándame también buscalla
si entre tantos extranjeros
alguna nueva se hallase,
siendo esta corte su centro.
Mirad si estoy disculpado,
y porque me voy con esto,
vendré, señora, a la noche,
si me dais licencia, a veros.

DOÑA ANA Id con Dios, volvé a la noche

CONDE Si haré, encanto de Babel;
quedaos con vuestra Isabel,
que yo me voy en el coche.

(VANSE EL CONDE, DOÑA ANA Y LOS CRIADOS)

EXCENA VII - DOÑA MARIA DON JUAN

DON JUAN Alegre, Isabel, estás,
que ya el cántaro dejaste,
pues con la fe le mudaste
y con el alma, que es más.
Que desde que te la di,
de cántaro la tenía;
pues pienso que se decía
este proverbio por mi.
Nunca quisite trocar
cuando yo lo deseaba
al hábito que te daba
el que ya quieres dejar.
Si cuando yo te rogué
hábito honrado tomaras,
la voluntad dispulparas,
que baja en tus prendas fue,
Si el venir aquí son celos,
pensando que así me guardas,
son, Isabel, sombras pardas
en ofensa de tus cielos.
¿Qué guarda de más valor,
Isabel, que tu hermosura,
si ella misma te asegura
que merece tanto amor?
Vive Dios, que te he querido
y te quiero y te querré
con tanta firmeza y fe,
que vive mi amor corrido
de no vencer tu rigor,
siento tú tan desigual.

DOÑA MARIA

DOÑA MARIA

Quien siente bien, no habla mal,
 que para tener valor
 para poder igualaros,
 aunque de vuestro apellido
 príncipes haya tenido
 Italia y Francia tan raros,
 sóbrame a mí el ser mujer;
 pero si de vuestro engaño
 a los dos resulta daño,
 desengaño habrá de ser.
 No estoy contenta de estar
 donde, con hacer mudanza
 del hábito, mi esperanza
 aspire a mejor lugar,
 Ni menos estoy celosa,
 ni os guardo, aunque os he querido;
 que en este humilde vestido
 hay un alma generosa
 tan soberbia y arrogante,
 qye ek cpabtari qye dehpe
 y b'cueki eb nus ginbris fypem
 cini ek qye systebta 'Atlante.

Yo os quiero bien, aunque soy
 de naturaleza esquiva;
 pero hay otro amor que priva
 por quién os dejo y me voy.
 NO os dé pena, que os prometo
 que no hay nieve tan helada;
 pero he nacido obligada
 a su amor y a su respeto,
 No puedo hacer más por vos,
 que decir que os he querido;
 en fe de lo cual os pido,
 y del amor de los dos,
 que una cosa hagáis por mí.

DON JUAN

¿Cómo ausentarte, mi bien?
 ¿Después de tanto desdén,
 esto merezco de ti?

DOÑA MARIA

No excuso, aunque lo sintáis,
 este camino.

DON JUAN

Isabel, ¿que decis?

DOÑA MARIA

Que para él
 esta joya me vendáis,
 Diamantes son; claro está
 que justa sospecha diera
 si a vender diamantes fuera
 mujer que a la fuente va;
 que con lo que ella valiere
 podré a micasa llegar.

DON JUAN

Quando pensaba esperar,
 quiere amor que desespere.
 ¡Notable desdicha mía!
 ¡Tristes nevas! ¿Quién amó
 con la fortuna que yo?
 Mas ¿quién, sino yo, podía?

Tened la joya y la mano,
 que entrambas diamantes son,
 si es la mina un corazón
 tan firme como tirano,
 Que, cuando forzosa sea
 vuestra partida, no soy
 hombre tan vil

DOÑA MARIA

Si no os doy
 la joya, don Juan, no crea
 vuestro pecho liberal
 obligarme con dinero;
 que, pues de vos no lo quiero,
 bien creeréis que me está mal.

DOÑA MARIA (Cont) ¡Oh, qué habréis imaginado de cosas, después que visteis la joya! Aunque no tuvisteis culpa de haberlas pensado, pues yo os he dado ocasión.

DON JUAN

~~Cuando yo, Isabel, pensara tal bajeza, imaginara prendas que más altas son, de las que tenéis bastantes a abonaros; cuando fuera hurto, mayor le creyera si fueran almas diamantes.~~

Algo sospecho encubierto, Isabel; y en duda igual, que sois mujer principal tengo por mayor acierto. Que desde el punto que os vi con el cántaro, Isabel, echó amor suertes en él para vos y para mí.

~~Vos salisteis diferente de lo que aquí publicáis, y yo, sin dicha, si os vais, para que yo muera ausente.~~

¿Quién sois, hermosa Isabel? Porque cántaro y diamantes son dos cosas muy distantes;

~~que hay mucha bajeza en él, y en vos mucho entendimiento, mucha hermosura y valor, mucho respeto al honor, que es más encarecimiento,~~

La verdad se encubre en vano; que, como el que ayer traía guantes de ámbar, otro día le quedó oliendo la mano. Así, quien señora fué, trae aquel olor consigo, aunque del ámbar que digo reliquias muestre por fe.

DOÑA MARIA No os canséis en prevenciones, que yo no os he de engañar.

ESCENA VIII - LEONOR? DICHOS

LEONOR ¿Cuándo piensas acabar, Isabel, tantas razones? Vente a vestir y a vestirme, que mi señora te llama

DOÑA MARIA Voy a ponerme de dama.

DON JUAN ¿Volverás?

DOÑA MARIA A despedirme. VANSE LEONOR Y DOÑA MARIA

ESCENA IX O DON JUAN solo

DON JUAN ¿Qué confusión es ésta, que levanta amor en mis sentidos nuevamente, que a tales pensamientos adelanta mi dulce cuanto hárbaro accidente?

~~Así el cautivo en la cadena canta, así engañado se entretiene ausente de vanas esperanzas que algún día verá la patria en que vivir solía, No con menos temor, menos sosiego, tímido rui señor su esposa llama, a quien el plomo, en círculos de fuego, quitó la amada vida en verde rama; que mi confuso pensamiento, ciego en noche oscura, los engaños ama, esperando que~~

No quite nombre.

DON JUAN (Cont) esperando que llegue con el día
la muerta luz de la esperanza mía.
Mas ¿cómo puede haber tales engaños,
cómo pensar mi amor que la belleza
no puede haber nacido en viles paños,
si pudo la fealdad en la nobleza?

~~Así, para mayores desengaños,
mostró por variedad naturaleza
de un espino la flor cándida, hermosa,
y vestida de púrpura la rosa.
que darne yo a entender de la hermosura
que vi llevar un cántaro a la fuente,
por engastar el barro en nieve pura
del cristal de una mano transparente,
no pudo proceder de sangre oscura;
y nacer entendida, humildemente,
es vano error, pues siempre amando veo
calificar bajezas el deseo.~~

Pues, ¿quién será Isabel, locura mía,
con hermosura y prendas celestiales?
¡Oh!, ¿cuándo resistió tanta porfía
la bajeza de humildes naturales?
No ha de pasar, sin que lo sepa, el día,
industrias hay; y si, por dicha, iguales
somos los dos, como mi amor desea,
tu cántaro, Isabel, mi dote sea.
No te pienses partir, si por ventura
no lo quieres fingir para matarme;
que ya no tiene estado mi locura,
que yo pueda perderte y tú dejarme;
que si tienes nobleza y hermosura,
del cántaro por armas pienso honrarme;
que con el premio con que ya se trata,
amor le volverá de barro en plata. VASE

ESCENA X = CALLE - MARTIN, PEDRO

→ *música y estado*

PEDRO

Martín, en esta ocasión
me habéis desfavorecido:
quejoso estoy y ofendido.

MARTIN

Pedro, no tenéis razón:
que el conde gusta que sea,
padrino con Isabel..

PEDRO

Ensancharáse con él,
cuando a su lado se vea,
Yo sé que, si me casara
padrino os hiciera a vos.

MARTIN

Yo no pude mas, ¡por Dios!

PEDRO

¿Pedro también no la honrará?
¿No tengo cueras y sayos,
capas, calzas, que por yerro
quedaron en su destierro
vinculadas en lacayos?
Pues, por el agua de Dios,
aunque poca me ha cabido,
que yo soy tan bien nacido.

MARTIN

¿Quién pudiera, como vos,
honrarme con Isabel?

PEDRO

¿Hay hidalgo en Mondoñedo
que pueda, como yo puedo,
volver la silla al dosel?

MARTIN

Dejad el enojo ya,
y, pues que sois entendido,
decime si acierto ha sido

casarme.

Q14-

PEDRO pues calro está;
que es muy honrada Leonor,
aunque pide más caudal
la talega de la sal,
que anda el tiempo alrededor.
Mas, queriendo el conde bien
a doña Ana, ñor Leonor
os hará siempre favor.
y ella ayudará también
de su parte vuestra casa.

MARTIN Pues con eso pasaremos.

PEDRO ¿Quién queréis que convidemos?
No lo excusa, quien se casa.
A Rodríguez, lo primero;
a Galindo y a Butrón,
a Lorengo y a Ramón.
y a Pierres, buen compañero.
haced llevar un menudo,
que no hay hueso que dejar.

MARTIN Eso es darles de cenar.

PEBRO En esta ocasión, no dudo
de que tendrán los señores
arriba gran colación.

MARTIN Por allá, conservas son
y confites de colores.
Lobos de marca mayor
tendremos en cantidad.

PEDRO Por eso es enfermedad
que no ha menester doctor.

VASE

→ *misiva
justa*

ESCENA XI - SALE EN CASA DE DOÑA ANA DOÑA ANA DON JUAN

DON JUAN Yo pienso que es condición,
y no amor, vuestra porfía

Q15

DOÑA ANA ¿Y quién sin amor podía
sufrir tanta sinrazón?

DON JUAN No es sin razón la ocasión
que me fuerza a no querer
lo que del conde ha de ser.

ESCENA XII - EL CONDE? que se queda escuchando sin que lo vean;
dichos

CONDE Necios celos me han traído
de un deudo, amigo fingido,
y de una ingrata mujer.

DON JUAN Cuando no os quisiera bien
el conde, mil almas fueran
las que estos ojos os dieran.

DOÑA ANA ¡Oh, mal haya el conde amén!

CONDE ARRARTE) ¡Don Juan la muestra desdén
y ella a don Juan solicita!

DOÑA ANA ¿Con oro en mármlo escrita
tiene el amor una ley
que, como absoluto rey,
no hay traición que no permita?
Demás que esto no es traición;
que nunca yo quise al conde.

- CONE APARTE En lo que agora responde
 conoceré su intención.
- DON JUAN Ninguna loca afición
 que se haya visto ni escrito
 ha disculpaxo el delito
 del amigo; que el valor
 que es resistir al amor
 y vencer el apetito.
 Que yo con vos me casara
 es sin duda, si pudiera.
- DOÑA ANA ¿Y si el conde lo quisiera,
 y aún él mismo os lo mandara?
- DON JUAN Entonces es cosa clara:
 mas cierta podéis estar
 que no me lo ha de mandar.
 Y así, me voy; que no quiero
 dar a tan gran caballero
 ni sospecha, ni pesar.
 (QUIERESE IR? Y SALE EL CONDE Y DETIENELE)
- CONDE Detente
- DON JUAN Si habéis oído
 lo que ya sospecho, aquí,
 seguro y agradecido.
- CONDE Todo lo tengo entendido
 y sí, por quereros bien,
 trato mi amor con desdén,
 doña Ana no ha sido culpa,
 porque sois vos la disculpa,
 y mi desdicha también.
 Dize que dabe de mí
 que os mandaré que os caséis:
 dice bien, y vos lo haréis,
 porque yo os lo mando así.
 Que a saber, cuando la ví,
 que os tenía tanto amor,
 no la amara; aunque, en rigor,
 fué engañado pensamiento
 que, con tal entendimiento,
 no escogiese lo mejor
- DON JUAN Aunque a Alejandro imitéis
 en darme lo que estimáis,
 ni como Apes me halláis,
 ni enamorado me veis;
 ni vos mandarme podéis
 que sea lo que no fuí,
 apes cuando pudiera quisi
 ser lo que no puede ser,
 no quisiera yo querer
 a quien os deja por mí.
- DOÑA ANA Quedo, quedo, que no soy
 tan del conde que me dék
 ni tan de don Juan que esté
 menos contenta ayer que hoy;
 libre a mí misma me doy;
 y daré luego, si quiero,
 a un honrado caballero
 mujer y con mil ducados
 sin suegros y sin cuñados
 que es otro tanto dinero.

ESCENA XIII - DOÑA MARIA de madrina y muy bizarra, con LEONOR, de la mano. Martín, Pedro, Lorenzo, Bernal y otros Lacayos, muy galanes: Acompañamiento de Mujeres de la boda y Músicos.

MUSICOS "En la villa de Madrid,
Leonor y Martín se casan,
corren toros, juegan cañas."

MARTIN Mala tétra para n viso.

PEDRO ¿Pues no es agrada la lettrta?

MARTIN Correr toros y casarme,
paréceme a los que llevan
pronósticos para el año
dos meses antes que venga.

CONDE Gallarda viene la novia;
pero quien no conociera
a Isabel, imaginara
viéndola grave y compuesta
que era mujer principal

DOÑA ANA Juzgarse puede por ella
cuánto las galas importan,
cuánto adorna la riqueza.

CONDE ¡Qué perdido está don Juan!

DOÑA ANA ¡Qué admirado la contempla!

CONDE ¡Por Dios, que tiene disculpa
de estimarla y de quererla!,
que la gravedad fingida
parece tan verdadera,
que, a no conocerla yo
y saber sus bajas prendas,
hiciera un alto conceto
de su gallarda presencia.

DON JUAN Amor: si en esta mujer
no está oculta la nobleza,
la calidad y la sangre
que por lo exterior se muestra.
¿Qué es lo que quiso, sin causa,
hacer la Naturaleza.
pues pudidiendo en un cristal
guarnecido de oro y pieeras,
puso en un vaso de barro
alma tan ilustre y bella?
Yo estoy perdido y confuso;
doña Ana, celosa de ella;
el conde, suspenso, hurtando
a su gravedad respuesta.
Ella se parte mañana,
diamantes me da que venda;
¿qué tienen que ver diamantes
con la fingida bajeza?
Pues ¿he de quedar así,
amor, sin alma y sin ella?
¿No alcanza el ingenio industria?
¿No suele, en dudosas pruebas,
por las inciertas mentiras,
hallarse verdades ciertas?
Ahora bien, no ha de partirse
Isabel sin que se entienda
si en exteriores tan graves
hay algún alma secreta.
Conde: el mas alto poder
que reconoce la tierra,

DON JUAN (Cont) el cetro, la monarquía,
la corona, la grandeza
del mayor rey de los hombres,
todas las historias cuentan,
todos los sabios afirman,
todos los ejemplos muestran
que es amor: pues siendo así,
y que ninguno lo niega,
que yo por amor me case,
que yo por amor me pierda,
no es justo que a nadie admire,
pues cuantos viven confiesan
que es amor una pasión
incapaz de resistencia.

Yo no soy mármol, si bien
no soy yo quien me gobierna,
que obedecen a Isabel
mis sentidos y potencias.
Cuando esto en público digo,
no quiero que nadie pueda
contradecirme el casarme,
pues hoy me caso con ella.
Sed testigos que le doy
la mano.

CONDE ~~¿Qué furia es ésta?~~

DOÑA ANA ¡Loco se ha vuelto don Juan!

CONDE ¡Vive Dios, que si es de veras,
que antes os quite la vida
que permitir tal bajeza!
¡Hola, criados! ¡Echad
esta mujer hechicera
por un corredor, matadla!

CONDE ¿Un hombre de vuestras prendas
quiere infamar su linaje?

DON JUAN ¡Ay Dios, su bajeza es cierta!
Pues calla en esta ocasión,
ya no es posible que pueda
ser más de lo que parece.

CONDE ¿Con quien mil ducados deja
un hombre loco mujer
que me casara con ella
si amor me hubiera tenido?

DOÑA MARIA Quedo, conde; que me pesa
de que me deis ocasión de hablar.

DON JUAN ¡Ay Dios, ¿si ya llega
algún desengaño mio?

DOÑA MARIA No está la boda tan hecha
como os parece, señor;
p-orque falta que yo quiera
Para igualar a don Juan
¿bastaba ser vuestra deuda
y del duque de Medina?

CONDE Bastaba, si verdad fuera.

DOÑA MARIA ^{a,} ¿Quién fué la dama de Rodda
que mató, por la defensa
de su padre, un caballero,
cuyo perdón se conierta
por vos, y que vos buscáis?

CONDE Doña María, a quien deben respeto cuantas historias y hechos de mujeres cuentan

DOÑA MARIA Pues yo soy doña María; que, por andar encubierta....

DON JUAN No prosigas relaciones; porque son personas necias, que, en noche de desposados, hasta las doce se quedan. Dame tu mano y tus brazos.

MARTIN Leonor, a oscuras nos dejan; lcs padrinos son los novios.

DOÑA ANA Justo será que lo sean el conde y doña Ana.

CONDE Aquí, p puso fin a la comedia quien, si perdiera este pelito, apela a mil y quinietas: mil y quinientas ha escrito; bies es que perdón merezca.

Saludo. (Música incidental.)
F I N

Marzo /73

Q17 Fabou

Q18 - Leny Saludo

Q19 - Fabou

Sala

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS